



ICADE – Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

¿EN QUÉ ÁMBITOS PODEMOS CONSIDERAR A LA REPÚBLICA POPULAR CHINA LA PRIMERA POTENCIA MUNDIAL?

Autor: Paloma Molina Villalta

Director: Alfredo Arahuetes García

Índice:

Resumen y palabras claves

Abstract and key words

1. Introducción	5
1.1. Estado de la cuestión	5
1.2. Objetivos e hipótesis	6
1.3. Metodología	7
1.4. Estructura del trabajo	7
2. Marco Teórico	8
2.1. ¿Qué se entiende como potencia hegemónica?	8
2.1.1. Análisis de la categoría de hegemonía	8
2.1.2. Evolución histórica de la hegemonía	9
2.1.3. Breve análisis de los distintos enfoques sobre la hegemonía	12
2.2. Ámbitos que deben ser analizados en el estudio de la hegemonía mundial ...	13
3. Análisis de la cuestión	15
3.1. Crecimiento y posición de China en el comercio mundial	16
3.1.1. Producto Interior Bruto	16
3.1.2. Comercio de bienes	19
3.1.3. Comercio de servicios	21
3.1.4. Déficit o superávit comercial	23
3.2. Deuda pública	24
3.3. Inversiones directas y vulnerabilidad financiera	26
3.3.1. Inversión extranjera directa	26
3.3.2. Vulnerabilidad financiera	29
3.4. Grandes empresas y tecnología	30
3.4.1. Fortune 500	30
3.4.2. Gasto en investigación y desarrollo	32

3.4.3. Conflicto tecnológico	33
3.5. Poder militar	34
3.5.1. Capacidades militares	34
3.5.2. Áreas de influencia	36
3.6. Poder cultural	38
4. Conclusiones	39
5. Bibliografía	45
6. Anexo	51
6.1. Anexo I	51
6.2. Anexo II	52

Resumen y palabras claves:

Este trabajo busca analizar los ámbitos en los que China puede ser considerada la primera potencia mundial. A partir del análisis del concepto de hegemonía, consideramos que la primera potencia mundial en un ámbito es aquella que lidera ese ámbito, que muestra una supremacía sobre el resto de los estados. Además, el análisis de la hegemonía y de los elementos que la configuran, ha permitido identificar los ámbitos a considerar para señalar si un país adquiere la dimensión de potencia mundial en un aspecto característico. En este sentido, los ámbitos más destacados son los siguientes: comercio y crecimiento, deuda pública, inversiones directas y vulnerabilidad financiera, grandes empresas y desarrollo tecnológico, ámbito militar y cultural.

El análisis de los ámbitos nos permite realizar un análisis comparativo entre China y otras potencias en esos ámbitos, para poner los datos en contexto y ver si China es o no, el estado supremo en ese ámbito. En el trabajo se llega a la conclusión de que China puede ser considerada la primera potencia mundial en aquellos ámbitos comprendidos en los aspectos comerciales. Es la primera potencia mundial en lo referente al comercio y una potencia ascendente en el resto. Asimismo, el trabajo en sus conclusiones recoge de manera muy positiva el ritmo de crecimiento y evolución de China en los demás ámbitos, por lo que ha sido vista por muchos autores como la potencia por excelencia con capacidad de desafío en los próximos años a Estados Unidos.

Palabras clave: hegemonía, primera potencia mundial, China, comercio, crecimiento, deuda pública, inversiones directas, vulnerabilidad financiera, grandes empresas, tecnología, poder militar, poder cultural.

Summary and keywords

This essay seeks to analyse the areas in which China can be considered the first world power. From the analysis of the concept of hegemony, we consider that the first world power in an area is the one that leads that area, in which it shows supremacy over the rest of the states. In addition, the analysis of hegemony and the elements that make it up has made it possible to identify the areas to be considered in order to indicate whether a country acquires the dimension of world power in a certain aspect. In this sense, the most prominent areas are the following: trade and growth, public debt, direct investments and

financial vulnerability, big companies and technological development, military and cultural fields.

The analysis of these areas allows us to perform a comparative analysis between China and other powers in those areas, to put the data in context and see whether or not China is the supreme state in that area. In the work it is concluded that China can be considered the first world power in those areas included in the commercial and growth aspects. It is the world's leading power when it comes to trade and economic growth, as well as when analyzing public debt, but it is a rising power elsewhere. Likewise, the work in its conclusions reflects in a very positive way the rate of growth and evolution of China in other areas, which is why it has been seen by many authors as the power par excellence with the capacity to challenge the United States in the coming years.

Keywords: hegemony, first world power, China, trade, growth, public debt, direct investment, financial vulnerability, large companies, technology, military power, cultural power.

1. Introducción:

1.1. Estado de la cuestión:

En el mundo en el que vivimos los estados son los jugadores principales, y desempeñan un mayor o menor protagonismo dependiendo del grado de poder que tengan en términos económicos, políticos y culturales. Este vínculo que existe entre la presencia de aspectos poderosos en ciertos países y su importancia e influencia a nivel mundial, permite la existencia de potencias hegemónicas. Sin embargo, cabe preguntarse a qué nos referimos cuando hablamos de *potencias*: aquellos estados que, a través de su poder político y/o económico, ejercen una gran influencia sobre el orden mundial (Calduch, 1991, pág. 1). Son aquellos estados más poderosos, las grandes potencias, las que han competido a lo largo de la historia por ser una potencia hegemónica.

La última década ha visto el surgimiento de una serie de teorías y estudios que afirman que la República Popular China va camino de convertirse en la nueva potencia hegemónica de este siglo (Mora, s.f.). Este es un proceso largo que requiere que el gigante asiático desbanque a otras potencias en distintas áreas como puede serlo el ámbito militar, el ámbito político, el cultural y el económico.

Distintos medios, especialistas y expertos han dado su opinión de que China está relegando a Estados Unidos como primera potencia mundial. Sin embargo, y en línea con lo que defiende Robert G. Sutter -colaborador de el Real Instituto Elcano-, estas valoraciones y comentarios tienden a sobrevalorar y exagerar la fuerza y el potencial del gigante asiático, a la vez que infravaloran la de la actual potencia mundial que en este caso es Estados Unidos (Sutter., 2007). Este planteamiento es, según el mismo autor, algo común en la historia reciente, pues la misma equivocación se cometió en la época de la Guerra Fría donde se debatía el auge soviético frente al norteamericano, y lo mismo en los años 80 con el auge de Japón. En todos estos casos se competía por el liderazgo mundial, pero en todos ellos ningún país llegó a desbancar a Estados Unidos. Además, estos momentos en la historia tienen en común que se sobrevaloró el poder de un país, mientras que se infravaloraba a la verdadera potencia hegemónica.

Así, y siguiendo la línea de pensamiento propuesta por Robert Sutter, China no puede ser todavía considerada la primera potencia mundial. Sin embargo, su poder económico y su importancia en el panorama internacional han ido creciendo en las últimas décadas, lo que da pie a pensar que efectivamente está adquiriendo un gran poder hegemónico en

ciertos ámbitos. Por ello, cabe preguntarnos en qué ámbitos podemos considerar al gigante asiático la primera potencia mundial.

1.2. Objetivos e hipótesis:

China es, sin lugar a duda, uno de los jugadores más poderosos en el terreno internacional, pero todavía no se le ha aplicado el término de potencia hegemónica. No obstante, ya hay muchas áreas en las que la República Popular China es líder, por lo que cabe preguntarse en qué ámbitos podemos considerar al gigante asiático la primera potencia mundial, o lo que es lo mismo, una potencia hegemónica.

El trabajo de investigación que presentamos se centrará en el estudio de distintos ámbitos de importancia económica, política, militar y cultural. Analizaremos la posición que tiene China en estos ámbitos en comparación con otros países considerados grandes potencias mundiales como Estados Unidos, Japón y Alemania (entre muchos otros). Este análisis nos permitirá determinar en cuáles de esos ámbitos podemos considerar a China la primera potencia mundial, y en cuales otros todavía le quedan recorrido para ser la potencia hegemónica del momento.

Teniendo esto cuenta, el objetivo principal de este ensayo será responder a la pregunta de en qué ámbitos China puede ser considerada la primera potencia mundial. Para ello, primero se explicará lo que entendemos cuando hablamos de *potencia mundial*, para lo cual se estudiará el origen del término *potencia hegemónica*. Esto permitirá conocer no solo las teorías sobre la hegemonía, sino también delimitar qué ámbitos son de especial interés a la hora de estudiar la hegemonía del gigante asiático. Tras el análisis de la hegemonía, se hará un análisis sobre en qué ámbitos podemos considerar que el país asiático es líder.

La hipótesis principal es que la República Popular China es la primera potencia mundial exclusivamente en aquellos aspectos relacionados con la economía, donde su crecimiento y desarrollo económico, así como su potencial comercial y sus niveles de deuda pública, le han permitido colocarse a la cabeza en términos de comercio, deuda pública y PIB; mientras que, en todos los ámbitos relacionados con las inversiones, el desarrollo tecnológico y las grandes empresas, y los ámbitos militar y cultural, China todavía tiene un largo recorrido, pues otros estados como EE.UU. o miembros de la Unión Europea tienen el título de primera potencia mundial en esos ámbitos.

1.3. Metodología:

Para poder conseguir el objetivo arriba mencionado, se ha utilizado un método de investigación combinado. A través del análisis descriptivo de los datos, se han obtenido ciertos resultados que nos han permitido llegar a una serie de conclusiones fundamentadas sobre las características de China en distintos ámbitos. Dado que el estudio trata de analizar distintos aspectos de la economía y política de un país con el fin de evaluar si China es la primera potencia mundial en cada uno de esos aspectos, esta metodología parece ser la más adecuada, pues permite al investigador adoptar la posición de un observador neutro que simplemente juzga lo que los datos dicen, sin importar su opinión particular sobre el país y su posición respecto a cada ámbito analizado. Además de esta visión analítica, se aplica también la comparativa, pues no solo se analizan datos sobre el país asiático, sino que se comparan con los de otros países.

Así, el trabajo de investigación gana en objetividad, pues los datos analizados provienen de fuentes oficiales como el FMI, el Banco Mundial o la OMC; a la vez que aporta perspectiva, pues la comparación de China con otros países nos permite entender los datos dentro de un alcance global. No obstante, esta metodología también tiene sus desventajas, y es que, en el proceso de recabar la información, no todos los datos del país asiático son publicados, por lo que en muchos casos encontramos datos aproximados en vez de cifras exactas. Estos datos aproximados los ofrecen fuentes oficiales de gran importancia, por lo que podemos considerarlos datos fiables. Esto no quita que las conclusiones sacadas no sean certeras al cien por cien, ya que, al estar basadas en algunos casos en aproximaciones, podemos aceptar que algunas conclusiones estarán “próximas” a la realidad.

1.4. Estructura del trabajo:

El trabajo está estructurado en cuatro partes principales. La primera es en la que ahora nos encontramos, la Introducción, la cual permite señalar el motivo de interés de este tema, los objetivos e hipótesis planteados y la metodología que se usará en el trabajo. En segundo lugar, se presenta el marco teórico, en el cual se hará un análisis de la categoría de hegemonía relacionada con el tema objeto de estudio en este trabajo, a través de la literatura escrita sobre este concepto. Esto permitirá conocer el origen y las características que tiene la primera potencia mundial, así como las distintas teorías que hay sobre los

elementos de la hegemonía, permitiéndolo delimitar los aspectos que serán objeto de análisis a fondo en este estudio.

El análisis de los aspectos detectados en el marco teórico comprenderá la tercera parte del trabajo, y está dividida a su vez en seis partes: crecimiento y comercio, deuda pública, inversiones directas y vulnerabilidad financiera, grandes empresas y tecnología, y poder militar y cultural. Estos ámbitos a su vez incluyen varios ámbitos que analizaremos y que nos darán respuesta a en cuáles de ellos podemos considerar a China la primera potencia mundial. Finalmente, y con lo recogido en las secciones anteriores, se extraerán las principales conclusiones.

2. Marco teórico

2.1. ¿Qué se entiende como potencia hegemónica?

2.1.1. Análisis de la categoría de hegemonía

El concepto de potencia hegemónica es uno que ha variado con el paso de los años. Hasta después de la Segunda Guerra Mundial, el término de hegemonía era uno que se relacionaba con la dominación de unos países sobre otros - principalmente el poder de los países occidentales sobre sus colonias - por lo que su uso quedaba relegada a una relación entre países y/o a un término equitativo al imperialismo (Cox, 2016, pág. 147).

El propio término “hegemonía” deriva del griego *hegesthai*, que significa “ser guía” o “ser jefe”, que a su vez son concepciones que provienen de significados de términos como “liderar”, “comandar” y “gobernar”. Actualmente, la definición de hegemonía viene dada por la RAE como la “supremacía que un Estado ejerce sobre otros” y la “supremacía de cualquier otro tipo” (RAE, 2020). Pese a esta definición, hay varios enfoques teóricos al concepto de hegemonía. El término fue utilizado por primera vez en la Rusia zarista en 1901, pero no se le dio un uso académico formal hasta la llegada de Antonio Gramsci en 1981, el cual le da un enfoque leninista (Molina Campano, 2019, pág. 428). Gramsci utiliza el concepto de hegemonía para hablar de la lucha de clases, refiriéndose a la hegemonía como la supremacía que ejerce la clase burguesa sobre el proletariado.

El pensador de origen italiano desarrolló este concepto para esclarecer las formas de dominación que había en la sociedad, lo cual le permitió llegar a conclusiones sobre distintas formas de organización y a reflexionar sobre los obstáculos a los que se

enfrentaban los trabajadores en sus movilizaciones y protestas en pos de la igualdad (Reyes Silva, 2018).

Este concepto de hegemonía que propuso Gramsci ha evolucionado, y ha sido adaptado por otros autores y estudiosos para analizar los cambios de poder en el mundo. El pensador italiano propone un concepto aplicable a muchas otras disciplinas, lo cual permite explicar, por ejemplo, el contexto después de la caída de la Unión Soviética, en el que se categorizó la época de los 90 y comienzos de los 2000 como un sistema internacional hegemónico, en el que Estados Unidos se regía como la primera potencia mundial (Reyes Silva, 2018).

Así pues, Gramsci plantea lo que se puede considerar una primera aproximación o descripción y razonamiento sobre el concepto de hegemonía, pero este mismo ha evolucionado. La visión del italiano estaba basada en sus ideas sobre el marxismo y, sobre todo, el leninismo, pero autores y pensadores más recientes como por ejemplo Antoniades, defienden que la hegemonía ya no incluye solo las ideas de Gramsci y que esta ha evolucionado con el paso del tiempo (Molina Campano, 2019). Por ello, y para entender mejor el concepto de hegemonía, se verá a continuación su evolución a través de la historia – pasando por periodos hegemónicos y no-hegemónicos - y se analizan brevemente los distintos enfoques que existen sobre este concepto más allá del que plantea Gramsci.

2.1.2. Evolución histórica de la hegemonía

Para aplicar el concepto de hegemonía al asunto que nos concierne en este estudio -ver en qué ámbitos China puede ser considerada la primera potencia mundial- es importante saber cuáles han sido los periodos de hegemonía (y no-hegemonía¹) a lo largo de la historia y cuánto duran. Se pueden distinguir cuatro periodos claros: 1845-1875, 1875-1945, 1945-1965 y 1965 hasta el presente² (Cox, 2016, pág. 147).

¹ Cuando hablamos de periodos no-hegemónicos no nos referiremos a una falta de hegemonía, sino a un proceso en el que la hegemonía de un país comienza a disiparse, saliendo otras potencias que pueden ser hegemónicas y que compiten por ser la primera potencia mundial. Esta no-hegemonía es un periodo de lucha por la hegemonía, pero no significa que no haya una potencia hegemónica.

² Fechas aproximadas

El primer periodo hegemónico tenía su centro de poder en Gran Bretaña. Gran Bretaña era lo que Gramsci habría llamado una potencia hegemónica, pues era el estado con la mayor fuerza represiva: del mismo modo que la clase burguesa era hegemónica por tener el poder de reprimir al proletariado, lo mismo ocurría con Gran Bretaña, que tenía el poder de reprimir al resto de estados. El estado británico tenía la fuerza represiva como respaldo, previniendo así desafíos a su hegemonía. Además, contaba con un claro liderazgo marítimo y económico, y contaba con la capacidad para reforzar la obediencia en todos sus territorios (Cox, 2016, pág. 147).

En el periodo comprendido entre 1875 y 1954 las características que le proporcionaban la hegemonía a Gran Bretaña se fueron disipando, y otros estados desafiaron su supremacía. La balanza que permitía que los británicos mantuviesen el poder se desestabilizó, lo cual explica hasta un cierto punto las dos guerras mundiales: otros estados que fueron creciendo y desarrollando su poder, como Alemania, se enfrentaron a la potencia hegemónica del momento para poder convertirse en la primera potencia mundial. Estos conflictos se unen al creciente proteccionismo que abandona el libre mercado que Gran Bretaña había impuesto, y la economía mundial se fragmenta en bloques. Mientras que el periodo en el que la balanza de poder estaba a favor de Gran Bretaña, este periodo es uno no-hegemónico, pues varios estados comienzan una batalla para imponer un nuevo orden mundial sobre el resto (Cox, 2016, pág. 147).

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial en 1945, se establece un nuevo orden mundial basado en la creación de instituciones internacionales y doctrinas que respondían a una economía mundial más compleja que las habidas hasta el momento. Estados Unidos es el principal impulsor de este nuevo orden mundial, pero no era considerada la potencia hegemónica, pues estaba sumido en una guerra fría con la Unión Soviética. Este nuevo orden mundial estaba basado en los acuerdos de Bretton Woods. A finales de los años sesenta/principios de los setenta, este nuevo orden empieza a mostrar debilidades en su funcionamiento, y en 1973 este sistema cesa de existir, dando paso a un nuevo periodo no hegemónico muy incierto. Al terminar la Guerra Fría y con la caída del Muro de Berlín en 1989, la Unión Soviética se disuelve y Estados Unidos queda como la potencia vencedora. Así, Estados Unidos se convierte en el único estado que puede liderar con solvencia los distintos asuntos que incumben al orden mundial (Cox, 2016, pág. 148), y ha continuado siéndolo hasta ahora, momento en que otra potencia mundial (China) se está enfrentando a el.

Las hegemonías que hemos visto en los distintos periodos tienen en común que han sido instauradas por estados poderosos que han pasado por grandes revoluciones tecnológicas, productivas, económicas y sociales, y que hayan proyectado hacia el exterior su desarrollo económico. Gran Bretaña con la Revolución Industrial, Estados Unidos desde el último tercio del siglo XIX y los años del principio del siglo XX, y China con la transformación productiva y económica puesta en marcha a través de las reformas económicas implantados por Deng Xiaoping a finales de los años 70 y comienzos de los 80 del siglo XX. Estas revoluciones modifican la estructura económica y social interna de los países y su estructura económica interna, además de extenderse en el país e incluso más allá de sus fronteras. Como consecuencia de este razonamiento y de las ideas que transmite Gramsci anteriormente mencionadas, la hegemonía mundial es en sus inicios una expansión de la hegemonía nacional establecida por la clase social dominante (Cox, 2016, pág. 148).

Las instituciones económicas y sociales, la cultura, política y tecnología asociada a la hegemonía nacional se convierten en modelos de rivalidad exterior. La ola expansiva de esa hegemonía nacional impulsa una revolución pasiva en los países periféricos, los cuales no pasan por las mismas revoluciones que el país hegemónico, pero sí acaban incorporando ciertos elementos del modelo hegemónico sin cambiar sus propias estructuras de poder. Así, en el modelo hegemónico mundial, la hegemonía es más consistente en el centro -el país reconocido como hegemónico- y más contradictorio en la periferia (Cox, 2016, pág. 148). Esto último se ha visto, por ejemplo, con la hegemonía de Estados Unidos, en la que esta era consistente e intensa, mientras que en los países de su periferia como México se cogen solo algunos puntos de actuación de esa hegemonía estadounidense, por lo que acaba siendo más inconsistente y presentando contradicciones como puede ser el elevado nivel de producción del país junto con su alto nivel de pobreza.

Así pues, podemos resumir la evolución histórica de la hegemonía con la idea de que los estados más poderosos son los que han pasado por intensas revoluciones económico-sociales. Gramsci en sus ideas pensaba en la Revolución Francesa, pero esto es también aplicable, como hemos visto, al caso de Gran Bretaña, Estados Unidos y, recientemente, China. En todos estos estados hubo un progreso y crecimiento nacional que se expandió más allá de sus fronteras a los países periféricos, convirtiéndose en un fenómeno expansivo internacional. Estos países periféricos han sufrido la revolución de manera

pasiva, pues el cambio no venía por un gran desarrollo económico en el país, si no por los efectos de ese desarrollo en el país vecino (Cox, 2016, pág. 152)

2.1.3. Breve análisis de los distintos enfoques sobre la hegemonía

Existen demasiadas corrientes de pensamiento sobre la hegemonía más allá del propuesto por Gramsci, y sobre todo sobre la hegemonía a nivel mundial, pues es un concepto estrechamente relacionado con ámbitos como la economía, las relaciones internacionales, la cultura, la política ... Por ello, se realizará un breve análisis de las perspectivas de hegemonía que más enfocados están en el entorno internacional, es decir, aquellas teorías sobre la hegemonía que explican como un país puede llegar a ser la primera potencia mundial.

Uno de los enfoques más pragmáticos de la hegemonía es el realista, también conocido como enfoque convencional. Esta línea de pensamiento define la hegemonía como el dominio que un estado poderoso ejerce sobre el sistema internacional. Entre sus máximos representantes están Morgenthau y Robert Gilpin, autores que ponen el foco en el estado nación a la hora de defender el enfoque realista sobre la hegemonía (Molina Campano, 2019, pág. 432).

Los neoliberales aportan su propio enfoque, el cual surgió como una respuesta a la visión realista sobre la hegemonía de Robert Gilpin. La principal diferencia entre ambos enfoques radica en donde ponen el foco: en el caso de los realistas era en el estado nación, mientras que los neoliberales ponen el centro no en el sujeto hegemónico, si no en las condiciones y mecanismos del mismo. Este enfoque estudia las combinaciones de poder y de mecanismos (sociales, culturales, militares ...) más recomendables para que un país pueda mantener su hegemonía (Molina Campano, 2019, pág. 432). Por ejemplo, el enfoque neoliberal no estudia a Estados Unidos como país hegemónico, si no que busca la manera de que Estados Unidos pueda mantener su hegemonía a través de combinaciones entre poder blando, poder inteligente y poder militar.

Por otro lado, está el enfoque radical o post estructuralista. Los autores que defienden este enfoque no ubican el sujeto de la hegemonía en ningún estado poderoso o grupo de poder, sino directamente en las fuerzas sociales que le dan ese poder (Molina Campano, 2019, pág. 434). Ellos encuentran además que el imperio es sinónimo de hegemonía:

cuando existe un imperio (como el británico mencionado en el apartado anterior) hay un estado hegemónico reconocido como primera potencia mundial.

Alejándose de ámbito de las relaciones internacionales están el enfoque agencial y el enfoque movimiento de poder. El enfoque agencial visualiza la hegemonía como una relación entre dos agentes: el hegemón y el resto de los agentes. Teniendo en cuenta la relación entre ambos agentes, autores como John Ikemberry o Charles Kupchan, analizan las diferentes formas de poder con un proceso comparativo para ver como las hegemonías con construidas y mantenidas. Estos pensadores llegan a la conclusión de que hay dos formas de construcción de poder hegemónico: las basadas en incentivos o castigos políticos/económicos, y las fundamentadas en ideologías (Molina Campano, 2019, pág. 433).

Por último, el enfoque movimiento de poder, el cual defienden, entre otros, el pensador Antoniades. Su enfoque está basado en la respuesta que se le da a las siguientes preguntas: ¿cuál es la naturaleza del poder? y ¿cómo se ejerce este poder? El poder puede ser interno o externo al sujeto, y puede aspirar a cambiar el comportamiento externo o tratar de afectar a su identidad interna. Así, se sacan cuatro combinaciones posibles según el sujeto y el comportamiento. Los cuatro enfoques están, según el mismo pensador, en constante interacción y se complementan los unos a los otros en la realidad mundial.

Estos enfoques permiten ver que hay distintas visiones sobre la hegemonía, de donde proviene y cómo se estudia, más allá de ese primer enfoque propuesto por Gramsci. En este trabajo no se hará un estudio más profundo de estos enfoques, ni se adentrará a debate sobre cuál de ellos es más correcto o permite medir mejor cuál es la primera potencia hegemónica, pues ese no es el tema que se quiere tratar en este estudio. No obstante, es importante explicar brevemente estos enfoques, pues permiten una mayor comprensión sobre de dónde proviene el poder hegemónico, además de esclarecer a qué nos referimos cuando hablamos de primera potencia mundial. A su vez, la recopilación de estos enfoques y en qué se fijan a la hora de describir una primera potencia mundial, permitirá enumerar qué ámbitos debemos estudiar para comprender hasta dónde se puede considerar a China como una potencia hegemónica.

2.2. Ámbitos que deben ser analizados en el estudio de la hegemonía mundial

Una vez descrita la categoría de hegemonía, lo que significa ser una potencia hegemónica o ser la primera potencia mundial, deben establecerse cuáles son los ámbitos claves en el estudio de una potencia hegemónica. Como se ha visto en los apartados anteriores, al hablar de potencia hegemónica se habla de la superioridad de un estado o sujeto sobre otros jugadores dentro de un panorama establecido. En el caso que nos atañe, se busca analizar la superioridad de China sobre el resto de los estados en el ámbito mundial. No es posible asumir que la República Popular China es la primera potencia mundial debido a que, para poder serlo, deberá ser superior al resto de estados en todos los ámbitos que conciernen a la hegemonía mundial. Pero ¿qué ámbitos son esos?

Joseph Nye escribía para *Project Syndicate* un artículo en el que comparaba a China y Estados Unidos y analizaba las posibilidades de una nueva Guerra Fría entre ambos estados. En dicho artículo, dejaba claro que EE. UU. continuaba siendo la primera potencia hegemónica pero que en varios ámbitos China ha crecido de manera exponencial, posicionándose por encima del país norteamericano (Nye, 2021).

Para poder confirmar dicha afirmación, Nye habla brevemente sobre ciertos aspectos que, al ser analizados, permiten dar respuesta a nuestra pregunta. Asimismo, en el apartado anterior se han visto un número de enfoques que estudian la categoría de hegemonía, dándonos una idea sobre en qué basar el estudio a la hora de investigar en qué ámbitos podemos considerar a la República Popular China la primera potencia mundial. Pese a que los enfoques eran diversos, y ponían el centro de sus estudios en distintos sujetos y cuestiones, sí tenían en común ciertos ámbitos sobre los que prestar especial atención a la hora de denominar a un estado *hegemónico*.

Así, varios de los pensadores mencionados a la hora de analizar los enfoques sobre el concepto de hegemonía hacen anotaciones comunes sobre qué ámbitos afectan a la capacidad de China de ser la principal influencia o proyector de poder a escala mundial. John Ikemberry, Antoniades, Robert Gilpin y otros, sacan como elementos comunes a la hegemonía de un estado su capacidad industrial, su capacidad financiera, su supremacía en el ámbito militar, la educación, su diplomacia, la innovación tecnológica y su capacidad comercial (Molina Campano, 2019, pág. 432). Joseph Nye coincide en el análisis de estos factores, y además incluye el poder militar del país, las áreas de influencias de China y Estados Unidos y su influencia cultural a nivel mundial (Nye, 2021).

Si se analizan otros estudios y publicaciones que intentan averiguar hasta que nivel es China la potencia superior, o si Estados Unidos es más fuerte, es posible ver que se estudian ámbitos similares. Encontramos áreas comunes de estudio sobretodo en el ámbito económico, como por ejemplo el análisis del PIB, el volumen de negocio (separado por bienes y servicios), la renta per cápita enlazada con el poder adquisitivo ... Más allá de estos indicadores relacionados con la economía, existen también otros enfocados en otras áreas de impacto sobre el desarrollo de un país. Entre estos otros indicadores se encuentran la inversión en tecnología e innovación, las áreas de influencia política de un país y las capacidades militares entre otros (EEUU vs China: economías comparadas., 2015).

Así, los análisis hechos con anterioridad por autores como Joseph Nye o Robert G. Sutter, permiten seleccionar los ámbitos que analizaremos a lo largo del trabajo, para llegar a las conclusiones que responderán a la pregunta de en cuáles de ellos podemos considerar a China la primera potencia mundial. Mientras que Nye realizaba una comparativa breve entre China y Estados Unidos, Sutter analizaba exclusivamente a China, y autores como Gramsci e Ikemerry estudiaban la hegemonía de estados en general (sin focalizarse en ninguno), nosotros analizaremos varios aspectos de manera comparativa. Es decir, analizaremos la posición de China en varios ámbitos, poniéndolos en perspectiva al compararla con la posición de otras potencias en esos mismos ámbitos.

Así, podemos concluir distinguiendo entre los seis ámbitos que serán objeto de análisis en el presente trabajo: crecimiento y comercio, deuda pública, inversiones directas y vulnerabilidad financiera, grandes empresas y tecnología, poderes militar y poder cultural. Para llevar a cabo el análisis de cada uno de estos ámbitos, se deberán tener en cuenta una serie de índices que permitan comparar el nivel alcanzado por China en relación a la gran potencia mundial que es Estados Unidos y otros grandes países occidentales.

3. Análisis de la cuestión

Como se ha explicado en el Marco Teórico, aquellos estados que se han convertido durante un periodo de tiempo en la primera potencia mundial tenían en común que habían pasado por una revolución económica -como Gran Bretaña con la Revolución Industrial- y que ejercían una supremacía sobre ciertos ámbitos como el económico, militar, cultural, etc. China ha pasado por grandes reformas económicas y sociales en las últimas décadas,

siendo la más importante en términos económicos la apertura y liberalización económica que comenzó en 1978 (Quiroga, 2009). Esta revolución ha hecho que China haya crecido de manera exponencial, y ha permitido que alcance perfiles de una gran potencia mundial, aunque quizá en muchos de ellos todavía no pueda ser considerada la potencia hegemónica, pues no es la nación líder en todos los ámbitos que comprende el término hegemonía.

Anteriormente se ha visto qué ámbitos son claves en el estudio de la hegemonía, y hemos podido sacar seis ámbitos a estudiar para ver en cuales de ellos China puede ser considerada la primera potencia mundial, y en cuáles todavía le queda recorrido para poder ser reconocida como tal. Así, se analizará el crecimiento y comercio chino, la deuda pública, las inversiones directas y la vulnerabilidad financiera, el desarrollo tecnológico y las grandes empresas, y el poder militar y el cultural para ver en cuales de ellos China puede ser considerada la primera potencia mundial, y en cuales solo se la reconoce como una de las grandes potencias mundiales.

3.1. Crecimiento y posición de China en el comercio mundial

3.1.1. Producto Interior Bruto

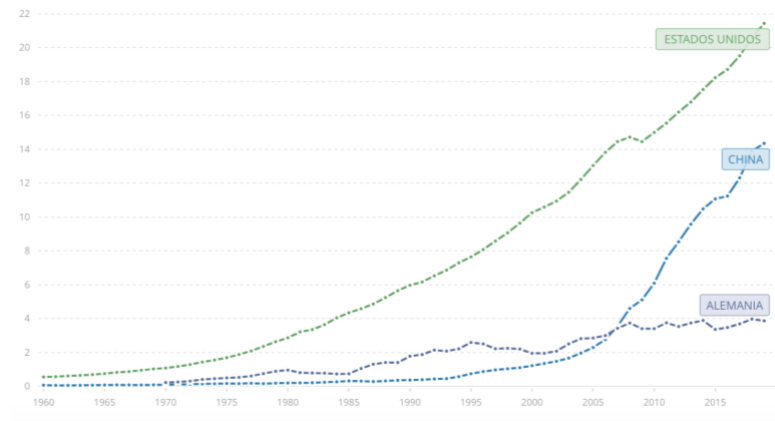
El Producto Interior Bruto (PIB) es un indicador económico que refleja el valor, en términos monetarios, de todos los bienes y servicios finales producidos por un país en un determinado espacio de tiempo. Su uso más común es para medir la riqueza generada por un país en un periodo de tiempo determinado (generalmente un año). El PIB, estudiado desde el punto de vista del gasto, considera suma el gasto de los residentes de un país en bienes y servicios finales durante un periodo de tiempo (Sevilla, s.f.).

El análisis del PIB nos permite ver el nivel de gasto y consumo de país, teniendo en cuenta a su vez la diferencia entre exportaciones e importaciones. Su variación de año en año nos muestra el crecimiento o decrecimiento del PIB. Por ello es importante estudiar la evolución del PIB, pues nos muestra el crecimiento de la economía, es decir, el aumento de su capacidad productiva en un periodo de tiempo determinado (Sevilla, s.f.).

El PIB de China no es el más alto del mundo, pues por delante está Estados Unidos con 21.433.226,00 millones de dólares según datos del 2019, mientras que el de China supera ligeramente los 14.000 mil millones (Banco Mundial, s.f.). Sin embargo, sí está por encima de otros países, como es el caso de Alemania, la cual aun siendo uno de los países

más poderosos de Europa, tiene un PIB que no llega a los 4.000 mil millones de dólares. Si nos fijamos en la Figura 1, podremos ver esta diferencia de manera más gráfica.

Figura 1. Evolución del PIB de China, Estados Unidos y Alemania entre 1960-2019 (en billones de USD a precios corrientes).

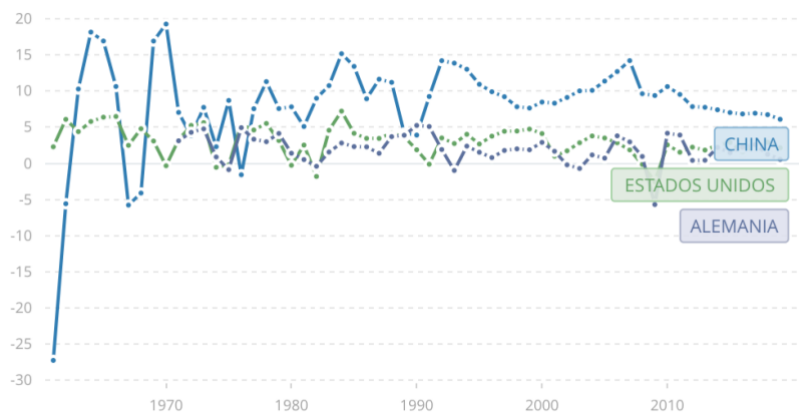


Fuente: Banco Mundial.

Sin embargo, esto no es lo que más llama la atención del gráfico de evolución del PIB. Lo más llamativo es el crecimiento del PIB chino, el cual crea una línea casi vertical desde el comienzo del siglo XXI. Esto se ve de manera más clara si se analiza el crecimiento del PIB en porcentajes anuales.

El crecimiento del PIB nos permite ver su evolución a lo largo de un periodo de tiempo, en este caso desde 1960 hasta el año 2019. El crecimiento de China ha sido mucho mayor que el de Estados Unidos y Alemania. Mientras que el de Estados Unidos es del 2,2% según datos del 2019 y el de Alemania es menor al 1%, el PIB de China mostró un crecimiento del 6,1% en ese mismo año (Banco Mundial, 2020).

Figura 2: Evolución del crecimiento del PIB de Estados Unidos, China y Alemania entre 1960 y 2019 (% anual).



Fuente: Banco Mundial.

¿A qué se debe este asombroso crecimiento a lo largo de tantos años? La economía China lleva 30 años con unas tasas de crecimiento impresionantes, las cuales la sitúan en una situación de fortaleza para hacer frente a crisis financieras como la de 2008. En 1978 China impulsó un periodo de reforma y apertura económica que ha durado hasta la actualidad, con resultados que han sobrepasado todas las previsiones. Aunque en términos del PIB anual en millones de dólares China está en segunda posición por detrás de Estados Unidos, no cabe duda de que es una gran potencia económica. Incluso en su periodo de desaceleración que se ha visto sobretodo en los últimos años, China ha sabido “renacer”. Este “renacimiento” de la economía china se debe a tres factores principales: su dotación al trabajo, el consumo y la inversión y las exportaciones e inversiones extranjeras (Quiroga, s.f.). Sobre esto, hablaremos más adelante, pues son ámbitos clave para considerar a un país la primera potencia mundial.

Pese a que China tiene el crecimiento del PIB más rápido del mundo, en 2019 hubo una ralentización del mismo, mostrando un crecimiento del 6,1% en 2019 frente al 6,8 del 2018. Esto parece haber sido un resultado de la ralentización global, y China luchó contra ello implementando políticas para fomentar el consumo y las exportaciones. No obstante, y a pesar del decrecimiento del 2019 (El PIB de China crece un 4,9% en el tercer trimestre y confirma la tendencia a la recuperación, 2020), la economía China ha mostrado su fortaleza y su capacidad de recuperarse rápidamente: el PIB de China aumentó un 4,9% interanual en el tercer trimestre de 2020, demostrando la gran capacidad de recuperación de la economía de gigante asiático ante cualquier tipo de crisis. Se espera que China recupere su tasa de crecimiento en 2021 (Santander, 2020).

Estados Unidos sigue teniendo la economía más grande del mundo, pues tiene el mayor PIB a nivel mundial y su economía representa el 27,3% del PIB mundial. No obstante, China no está tan lejos, pues gracias a su rápido crecimiento (por encima del 6%), ha superado a la eurozona como la segunda economía más grande del globo representando un 17,9% frente al 17,1% que es la eurozona. Mas alejado están Japón (6,5%) y la India (3,7%). Otra manera de medir el peso de cada economía es a través del PIB en Paridad de Poder Adquisitivo (PPA), el cual permite la comparación entre países eliminando las distorsiones generadas por los distintos niveles de precios. Siguiendo este sistema, la

economía china sí sería la más grande del mundo, pues supone casi un 23% del PIB global, mientras que EE. UU. representa el 17,8% y la eurozona el 13,2% (Nieves, 2020).

Así pues, podemos concluir afirmando que, aunque Estados Unidos sea la economía más grande del mundo en términos del PIB, el mayor crecimiento de este lo tiene China, y otros sistemas de medición como el PIB en términos de PPA concluyen que es el país asiático el que lidera en este ámbito. China está acortando distancias con Estados Unidos en este ámbito, y si continúa con este ritmo de crecimiento, se espera que pronto supere al que hasta ahora ha sido considerado primera potencia mundial.

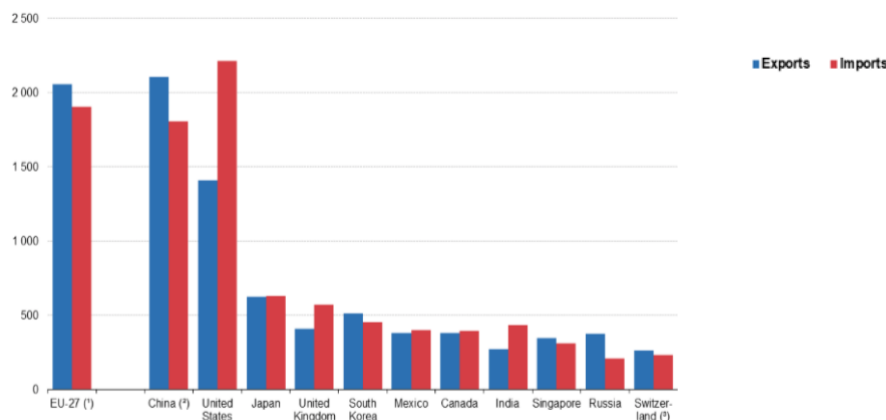
3.1.2. Comercio de bienes

Como ya se ha mencionado, uno de los pilares de crecimiento de China son el comercio y las inversiones. Al analizar el comercio de bienes en China, lo primero que se debe mencionar es que China produce, desde hace décadas, mucho más de lo que consume, por lo que la diferencia ha sido destinada a la exportación, gracias sobretodo a un tipo de cambio que muchos consideraban infravalorado. Así, China ha conseguido un superávit comercial elevado con varios países, creando sensaciones de descontento en la economía internacional que han llevado a conflictos comerciales (Fanjul, 2011).

China es actualmente el mayor exportador mundial y el segundo mayor importador del mundo. En el 2019, China exportó 2,499,457 mercancías totales a nivel mundial, frente a las 1,643,161 de Estados Unidos. No obstante, si contamos la Unión Europea en su totalidad, veremos que están por encima de China con 5,815,430 exportaciones de bienes totales a nivel mundial, por lo que China pasaría a ser la segunda potencia exportadora a nivel mundial³ (WTO, 2020). Así, La Unión Europea, China y Estados Unidos han sido los principales actores comerciales a nivel mundial desde que china superó a Japón en el año 2004 (Eurostat, 2020).

³ Para más información sobre el nivel de exportaciones de bienes, ver Anexo I.

Figura 3: Principales actores en el comercio internacional de mercancías. 2018 (en billones de euros).



Fuente: Eurostat y UNCTAD.

A pesar de sus políticas comerciales, las cuales suelen crear recelo entre las potencias desarrolladas, China es un país abierto al comercio exterior, el cual representó en 2018 el 38,2% de su PIB según datos del Banco Mundial. Sus principales socios comerciales son Estados Unidos, Japón, Corea del Sur, Vietnam y Alemania. Pese al aumento de las tensiones entre EE. UU. - el cual es el principal socio comercial de China con un superávit en 2017 de 275.810 millones USD – el gobierno chino ha sabido adaptarse a la situación, aplicando políticas económicas más flexibles para poder hacer frente a los riesgos que pueden aparecer según el país vaya creciendo (Santander, 2020).

El comercio es clave para China, pues es una parte esencial de la economía del país y es utilizada como herramienta para impulsar su crecimiento y desarrollo. Según la Organización Mundial del Comercio las exportaciones de bienes de China fueron cercanas a los 2,5 mil millones de USD, y las importaciones de 2,1 mil millones de USD en 2019. Por su parte, su mayor competidor, que es Estados Unidos, mostró en 2019 unas cifras de exportación bastante menores, llegando apenas a los 1,6 mil millones USD, mientras que sus importaciones ascendían a más de 2,6 mil millones de USD (Santander, 2020). Si se lleva a cabo esta comparación con la Unión Europea, es posible ver que esta es la región que más exporta, pero los flujos de exportaciones e importaciones de la UE-27 son solo el segundo mayor porcentaje de exportaciones e importaciones mundiales de mercancías en 2018 (15,5%), mientras que China tiene un porcentaje mayor (15,8%) y a su vez bastante superior al 10,6% de EE. UU. (Eurostat, 2020).

China es el principal exportador a nivel mundial, y tiene desde hace varios años un superávit en su balanza comercial de bienes, el cual en 2018 alcanzó los 395.200 millones

USD. Su comercio exterior supuso un 35,7% del PIB, lo cual es un valor muy elevado sobretodo si se compara con el segundo exportador a nivel mundial (EE. UU.) para el cual el comercio exterior supuso en el mismo año un 26,4% (Santander, 2020).

A estas cifras se le suma el último informe del FMI sobre la economía china en 2020, año difícil para todos los países debido a la pandemia del COVID-19. Respecto al comercio de bienes, el FMI afirma que, aunque la pandemia y las cuarentenas han afectado significativamente al comercio mundial, China ha recuperado su producción y ha sabido hacer frente a la demanda de material médico y de protección. El valor del comercio de bienes en 2020 sufrió mucho en lo peor de la pandemia, pero se le pronostica una rápida recuperación gracias al aumento del consumo doméstico (International Monetary Fund, 2020, pág. 22).

China es el país más potente en términos de comercio de bienes, y pese a los problemas ocasionados por la pandemia de la COVID-19, las expectativas de crecimiento para el país son elevadas en este ámbito. Se espera que las diferencias comerciales de bienes con otros países y regiones como Estados Unidos y la Unión Europea continúen al alza. El FMI pronostica que la balanza comercial de bienes será un 2,8% en 2022, frente al 3,5% de 2019 (International Monetary Fund, 2020), demostrando la capacidad de recuperación económica de China y la supremacía del gigante asiático en este ámbito, pues economías como las de estados unidos y países europeos como Francia, España o Italia no tendrán una recuperación como la china.

3.1.3. Comercio de servicios

El comercio de servicios de China es mucho menor que el comercio de bienes, pues por un lado la economía china no es una economía de servicios y además la naturaleza de algunos servicios hace que estos sean más difíciles de comercializar a través de las fronteras.

El sector servicios se ha desarrollado en China en las últimas décadas, siendo su participación en el PIB superior al del sector industrial y constituyendo el sector donde más empleo se genera (alrededor del 45-50% actualmente). Este cambio es fruto de la estrategia del Gobierno chino de dejar de ser “la fábrica del mundo” e implantar un modelo de crecimiento sostenible y de calidad (ICEX, 2018, pág. 17). Así, el turismo y la hostelería se han convertido en importantes actores de la economía china, recibiendo a

casi 140 millones de turistas extranjeros en 2017 y obteniendo casi 700 millones de dólares en beneficios. Otros sectores del ámbito de los servicios también han aumentado, como el sector de seguros financieros y el de las telecomunicaciones (ICEX, 2018, pág. 18).

En 2017, el sector servicios supuso un 51,6% del PIB, lo cual refleja el rápido avance del proceso de transformación del modelo de crecimiento económico chino (ICEX, 2018, pág. 26). El comercio de servicios chino creció un 5,2% en 2017, sin embargo, China cuenta históricamente con un déficit en la comercialización de servicios. Las importaciones de servicios crecieron en 2017 un 3,4% interanual, con un valor de alrededor de 468 millones de USD, y las exportaciones descendieron un 8,9%, con un valor de más de 220 millones de USD, por lo que el déficit de la balanza de servicios china en 2017 ascendió hasta los 239,5 millones de USD. Según la OMC, China ocupa el 4º puesto en el ranking mundial de países exportadores de servicios con una cuota del 4,3% de las exportaciones mundiales, y es el 2º importador de servicios con casi un 19% del total tras los Estados Unidos que presentan el 13,4% de las importaciones de servicios a nivel mundial (ICEX, 2018, pág. 38).

Según datos del 2019 de la Organización Mundial de Comercio, en China las exportaciones e importaciones de servicios en 2019 fueron de 265 mil millones USD y 520.600 millones USD respectivamente. Estos datos son excepcionalmente buenos, pues no solo suponen un aumento respecto a años anteriores (las exportaciones de servicios en 2017 fueron de 226.389 mil millones de USD y las importaciones 464.133 mil millones de USD) (WTO, 2020), sino que comparados con el mayor exportador de servicios a nivel mundial que es Estados Unidos⁴, estos datos resaltan el avance y desarrollo de China, pues pasa de ser una economía manufacturera a una basada en la prestación de servicios.

Es posible concluir el análisis de este ámbito señalando en gran desarrollo de la economía china, la cual está pasando de un modelo económico relacionado con economías emergentes a otro de economía desarrollada vinculado con un sector servicios más desarrollado y asentado. Sin embargo, China todavía está en proceso, lo cual hace que en el comercio de servicios esté por detrás de países como Estados Unidos (líder del

⁴ Según datos de 2019, las exportaciones de servicios de Estados Unidos supusieron 853.270 millones de USD, mientras que sus importaciones alcanzaron los 564.276 millones de USD.

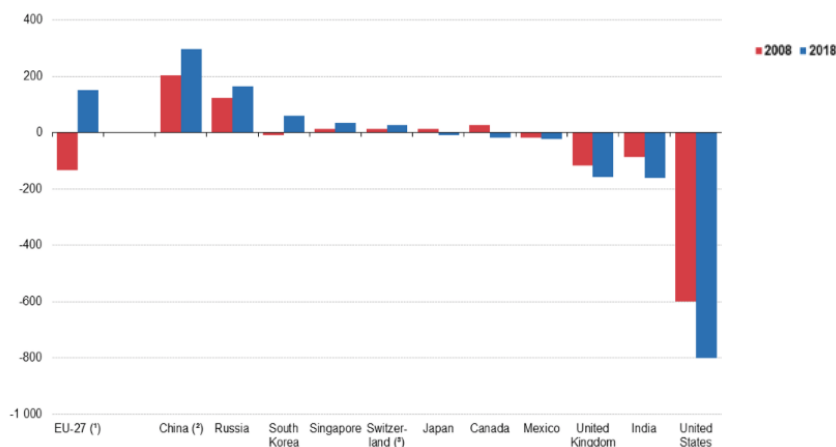
comercio de servicios) o de otras regiones como la Unión Europea, la cual es también uno de los más importantes exportadores de servicios a nivel mundial.

3.1.4. Déficit o superávit comercial

Cuando los gastos de un país exceden los ingresos del mismo hablamos de déficit, y esto suele darse cuando un país realiza más importaciones que exportaciones, pues sus ingresos (las exportaciones) son inferiores a sus gastos (las importaciones). Cuando se da la situación contraria – cuando los ingresos son mayores que los gastos - entonces hablamos de superávit.

En el año 2018, Estados Unidos tenía el mayor déficit comercial de bienes de entre los países que más comercializan del mundo, mostrando una continuidad de una pauta evidente durante la última década y que se puede ver de manera gráfica en la Figura 4. Mientras tanto, China acababa de alcanzar un superávit comercial de más de 420 mil millones de dólares (ICEX, 2018, pág. 32). Este superávit comercial llevaba existiendo ya desde 2008, como podemos observar en el gráfico, y en 2018 había alcanzado ya un valor de casi 400 mil millones de euros (sin contar con el comercio con Hong Kong) (Eurostat, 2020).

Figura 4: Balanza comercial de mercancías: diferencias entre 2008 y 2018 (billones de euros).



Fuente: Eurostat y UNCTAD.

No obstante, aunque China tenga superávit en la balanza comercial (425.271 mil millones de USD en 2019), si a esta balanza se le incluye el comercio de servicios, el superávit no es tan alto como parece, pues en ese mismo año la balanza comercial incluyendo servicios es de 164.122 millones de USD (Santander, 2020). Según datos del FMI, la balanza del comercio de bienes supuso un 3,0% del PIB de China en 2019, mientras que la de servicio

era un -1,8% del PIB ese mismo año (International Monetary Fund, 2020, pág. 56). El hecho de que haya un déficit en la balanza de comercio de servicios hace que el superávit en la balanza comercial total sea menor de lo que sería si solo se incluyese el comercio de bienes.

Al comparar estos datos con otros países, como con Estados Unidos o la Unión Europea, vemos que China tiene una situación muy ventajosa. En el caso de EE. UU., la balanza comercial muestra un elevado déficit que alcanza los -866.243 millones de USD, y si le incluimos los servicios a esta balanza, nos queda una balanza total de -616.424 millones de USD, es decir, un elevado déficit muy alejado del superávit que muestra China (Santander, 2020). Por su parte la Unión Europea muestra una mejora en su balanza, pues en los peores años de la crisis (entre 2008 y 2012), había un elevado déficit, el cual mejoró según se fue recuperando la economía. Además, es muy difícil medir la situación de déficit en Europa, pues son muchos países con situaciones económicas muy dispares. Así, los mayores excedentes comerciales son los de Alemania y Francia (alrededor de 52 mil millones y 40 mil millones de euros respectivamente en 2019), y los mayores déficits comerciales se encuentra en Países Bajos (11.700 millones de euros) y España (más de 30 mil millones de euros) (Eurostat, 2020).

China es la economía con una situación de balanza de pagos más solvente, pues, aunque existe un déficit en su balanza de comercio de servicios, este está cubierto por el superávit que existe en la balanza de comercio de bienes. Esta situación no se da en ningún otro país, por lo que su situación comercial es la más solvente a nivel mundial.

3.2. Deuda pública

La deuda pública China está a unos niveles muy elevados, pues según los datos oficiales de 2019 esta fue 55,6%, aunque se cree que este número es mucho mayor y se espera que aumente en los próximos años, sobretodo después de la crisis de la COVID-19. Se estima que la relación deuda/PIB en el país asiático es en realidad del 300%, lo cual es considerado como el mayor problema del país. En los últimos años el gobierno chino ha hablado de recortes en gastos presupuestarios y restricciones de los préstamos a empresas estatales infladas (Santander, 2020).

Según informes del FMI, se espera que la deuda pública llegue a representar el 92% del PIB, y que continúe creciendo a lo largo de la primera mitad del 2021. A pesar de la

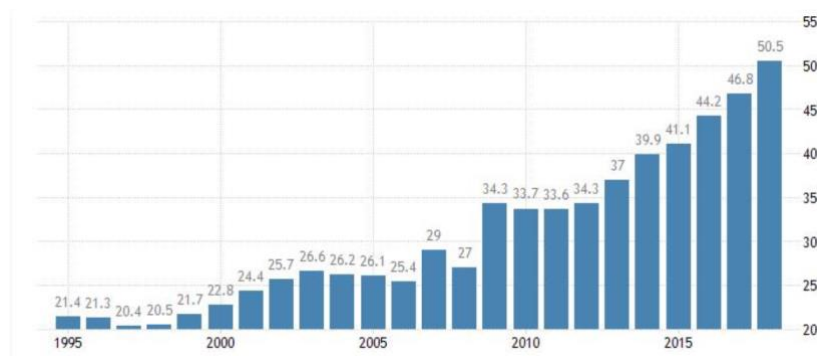
elevada deuda pública, las finanzas públicas se benefician de unas ventajosas tasas de interés y un alto ahorro nacional – en torno al 43% del PIB – destinado a ser reinvertido en el estado. No obstante, este nivel de deuda tan elevado no es bueno a media y largo plazo, pues si no se hace ajustes, el peso de la deuda continuará su aumento y podrá superar el 120% del PIB llegado 2025, acabando con la confianza de los inversores en la economía china (International Monetary Fund, 2020, pág. 44).

La deuda gubernamental total ascendió en 2019 al 38.1% del PIB, mientras que la deuda aumentada ese mismo año representaba alrededor de un 76% del PIB (International Monetary Fund, 2020, pág. 55). Estos elevados valores aumentarían según las predicciones del FMI y de otras fuentes monetarias estatales.

Si comparamos estas predicciones con las realizadas sobre Estados Unidos, vemos que el país americano también tiene unos elevadísimos niveles de deuda pública (más de 20 mil millones de euros), y el FMI también pronostica un crecimiento de la misma en 2020 y 2021, alcanzando un valor superior al 106,2%. Sin embargo, se espera que el gobierno continúe con un aumento de gasto en los próximos años, lo cual afectará tanto a la deuda pública como al déficit del país (Santander, 2020).

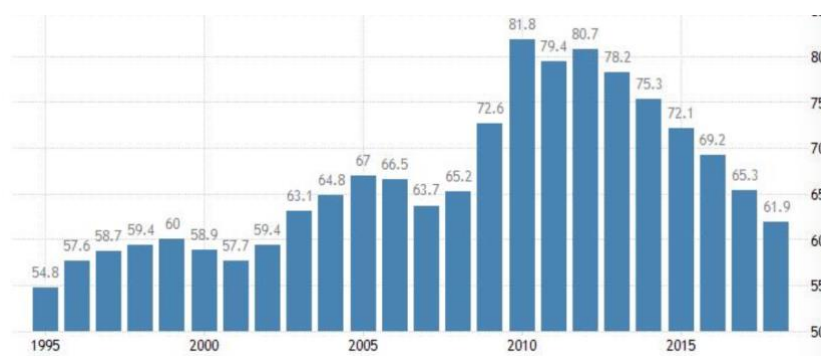
La deuda pública se disparó en la mayoría de los países debido a la crisis financiera de 2008, pero el único país que consiguió reducir su deuda hasta un límite próximo al 60% del PIB fue Alemania. Junto a China, el país germano tiene el menor nivel de deuda pública. Como se puede observar en las siguientes figuras, el nivel de deuda pública de China y Alemania es en cierto modo paralelo, mientras que el de Estados Unidos ha aumentado fuertemente debido al endeudamiento de los Estados para salvar la contracción económica que sufre el país (Bankinter, 2020).

Figura 5: Evolución de la Deuda Pública de la República Popular China en el periodo de 1995 hasta el 2018 (en % del PIB).



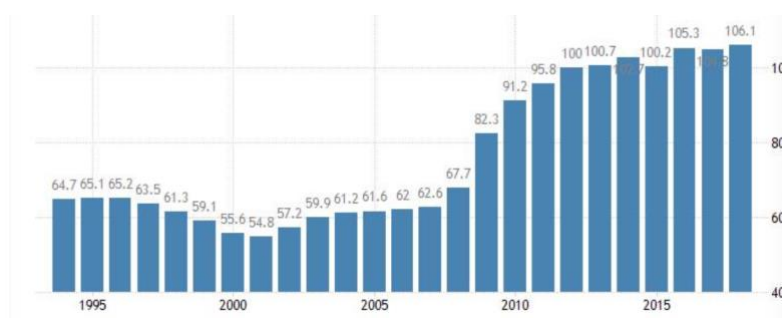
Fuente: Bankinter.

Figura 6: Evolución de la Deuda Pública de Alemania en el periodo de 1995 hasta el 2018 (en % del PIB).



Fuente: Bankinter.

Figura 7: Evolución de la Deuda Pública de Estados Unidos en el periodo de 1995 hasta el 2018 (en % del PIB).



Fuente: Bankinter.

No obstante, debemos tener cuidado con los datos sobre deuda pública aportados por China, pues son muchas las fuentes oficiales que coinciden en que puede haber grandes variaciones entre las cifras oficiales y las reales. A pesar de ello, podemos concluir con que la deuda pública es un objetivo del gigante asiático, pues si continúa al alza, podrán hacerse realidad las predicciones del FMI, lo cual supondría que China acabaría siendo uno de los países con mayor deuda pública a nivel mundial. Sin embargo, si realiza los ajustes anunciados por el gobierno, podrá mantener unos niveles de deuda pública similares a los actuales o incluso menores, lo cual supondría que China tendría los mejores niveles de deuda pública a nivel mundial.

3.3. Inversiones directas y vulnerabilidad financiera

3.3.1. Inversión extranjera directa

La inversión extranjera en China es clave, pues más del 50% de las exportaciones con origen en el país asiático provienen de empresas de capital extranjero (ICEX, 2018, pág. 16). Entre los años 2018 y 2019 los flujos entrantes de IED (Inversión Extranjera Directa) aumentaron en 3 mil millones de dólares (un aumento del 2%), alcanzando así los 141 mil millones de dólares en 2019. Este crecimiento se vio favorecido por la mayor liberalización de la economía, el desarrollo del sector de alta tecnología y el establecimiento de zonas de libre comercio. En 2019 el stock de IED llegó a 1,9 billones de dólares, lo cual demuestra un crecimiento exponencial del mismo pues en 2010 el stock fue de 587 mil millones de dólares. Según datos de 2019, China es el segundo mayor receptor de IED en el mundo, por detrás de Estados Unidos, y el mayor de Asia, por delante de Singapur (Santander, 2020).

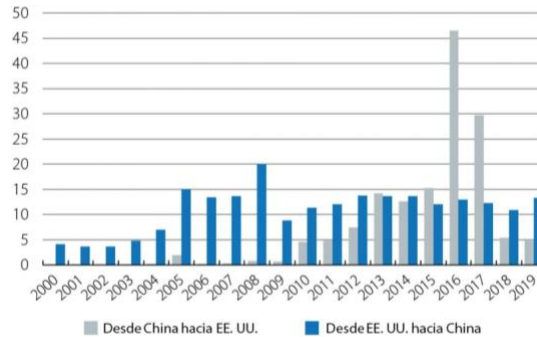
Aunque China muestra un sorprendente crecimiento en IED, Estados Unidos tiene flujos de IED de 246 mil millones de dólares en 2019. Aunque este flujo es mayor que el de China, lo cual coloca al país americano en una situación de supremacía, es menor que la cifra de 2018: en 2018 los flujos entrantes de IED representaron 254 mil millones de dólares, lo cual representa una caída del 2,9% en los flujos de IED. Este descenso se debe, sobre todo, a la disminución de las ventas transfronterizas de fusiones y adquisiciones.

Por otra parte, el stock de IED de EE. UU. en 2019 fue cinco veces mayor que el de China, llegando casi hasta los 9,5 billones de dólares, permitiendo que el país siguiese en la primera posición de destino de IED en ese mismo año. Esta posición también fue apoyada gracias a una amplia base de consumidores, un sistema judicial predecible y más transparente que el chino, una infraestructura altamente desarrollada y un ambiente de negocios que fomenta la innovación. Según una encuesta del UNCTADM sobre empresas multinacionales publicada en 2020, Estados Unidos fue considerada la primera economía receptora potencial en términos de IED para 2017-2019, por encima de China (Santander, 2020).

Estados Unidos es el país que más IED recibe, pero en 2019 fue el segundo mayor inversionista en el mundo (por detrás de Japón) con flujos salientes de 125 mil millones de dólares. China está por detrás tanto de Japón como de Estados Unidos, pero tiene unos flujos de inversión directa muy sólidos con Estados Unidos, pues EE. UU. es uno de los mayores inversores del país asiático. Como vemos en la siguiente figura, los flujos de IDE han sido superiores viniendo desde EE. UU. hacia China que, en el sentido contrario,

a excepción de 2016 y 2017, años donde la inversión se vio afectada por la compra del grupo de hoteles Carlson por parte de HNA China (Canals & Singla, 2020).

Figura 8: Evolución de la Flujos de inversión directa China-EE. UU y EE. UU.-China. 2000-2019 (miles de millones de dólares).



Fuente: CaixaBank Research.

Estados Unidos tienen un elevado stock de inversión extranjera directa en China, lo cual está representado en término de ventas. Además, la mayor parte de la IDE americana en China está enfocada a la venta en el país asiático, las cuales ascendieron en 2018 a 600.00 millones de dólares (Canals & Singla, 2020).

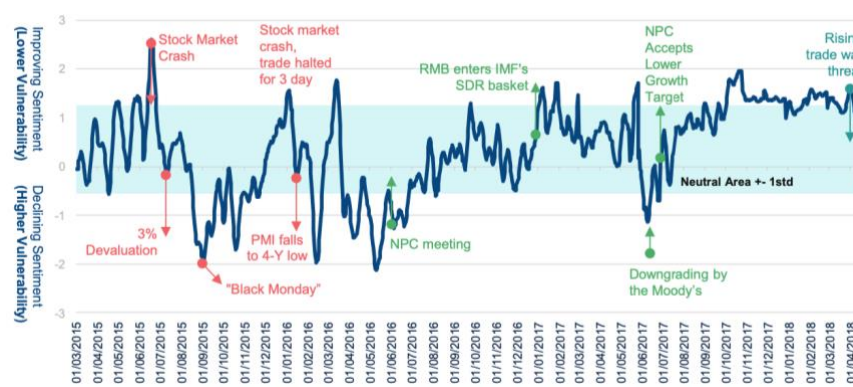
China no tiene la supremacía en este ámbito, pues presenta demasiadas debilidades que le impiden serlo y la colocan por detrás de Estados Unidos y otros países como Japón. Entre estas debilidades debemos destacar el entorno legal cambiante y poco transparente, al que se le suman las múltiples trabas burocráticas y los complejos procesos administrativos. Entre los puntos débiles de China para la IDE también está la corrupción del país y la débil protección de la propiedad intelectual, así como el elevado nivel de endeudamiento corporativo, la sobrecapacidad de producción en diferentes sectores y las diferentes culturales en prácticas de negocios que pueden resultar difíciles de aprender y aplicar por parte de los extranjeros, así como los mandos medios subdesarrollados y baja tasa de trabajadores calificados (Santander, 2020).

Estos son factores de debilidad que impiden a China ser la primera potencia hegemónica en este ámbito. Para poder llegar a serlo deberá superar las debilidades anteriormente mencionadas, así como aumentar la IDE que lleva acabo en el extranjero hasta superar los niveles de Japón. China deberá tener un estado económico más estable, transparente y desarrollado que le permita posicionarse como principal inversor y receptor de inversiones a nivel mundial.

3.3.2. Vulnerabilidad financiera

El Índice de Sentimiento de Vulnerabilidad Financiera Chino ha continuado en niveles estables durante los últimos años pese a la desaceleración del crecimiento de la economía del país asiático y a las crecientes tensiones con Estados Unidos. Como vemos en la siguiente Figura, la vulnerabilidad financiera de China tiene grandes fluctuaciones, y los peores momentos se han visto en el 2015 y el 2016, y en el 2018 se empieza a prever un aumento de la vulnerabilidad financiera debido al conflicto comercial entre EE. UU. y China.

Figura 9: Índice de Sentimiento de Vulnerabilidad Financiera Chino (CVSI). 2015-2018.



Fuente⁵: BBVA Research.

No obstante, la figura anterior no contempla el desarrollo de la guerra comercial entre EE. UU. y China, ni la crisis del Coronavirus, situaciones que han afectado a la vulnerabilidad financiera del país, acentuándola durante los últimos años. Aún así, es un Gráfico que nos permite observar que la vulnerabilidad financiera es un problema con el que la economía china lleva años lidiando e intentando paliar.

El FMI ha expuesto en su último informe de 2020 (donde sí se incluyen las situaciones anteriormente mencionadas) que la vulnerabilidad financiera de la economía china continúa en aumento. Según el mismo informe, el gobierno chino está en proceso de reformar las medidas legales que contengan los riesgos que dan paso a la vulnerabilidad financiera (International Monetary Fund, 2020, pág. 1). No obstante, aunque las medidas de apoyo financiero que se han ido aplicando han ayudado a evitar una posible contracción del crédito, también contribuyeron a un mayor aumento de la deuda

⁵ Los valores más bajos muestran un deterioro del sentimiento, y una mayor vulnerabilidad.

empresarial, la cual era ya muy elevada, y exacerbaron los problemas estructurales existentes al prolongar la vida económica de las empresas no viables y de baja productividad (incluidas las empresas estatales, especialmente en los sectores intensivos en capital con exceso de capacidad). Al mismo tiempo, la pandemia se ha sumado a las vulnerabilidades en el sector bancario al reducir la capacidad de servicio de la deuda de empresas y hogares altamente apalancados. El creciente apalancamiento también se sumó a vulnerabilidades en partes del sector de gestión de activos (International Monetary Fund, 2020, pág. 9).

Así, China ha avanzado en el fortalecimiento de la regulación financiera, pero las vulnerabilidades de este tipo siguen siendo elevadas. El no cerrar las brechas existentes en el sistema financiero antes de la crisis sanitaria ha dejado a la economía china menos resistente de lo que podría haber sido, pero seguir adelante con las reformas ayudará a asegurar la recuperación, acelerar el retorno a un crecimiento más equilibrado y contribuir a reducir los desequilibrios mundiales (International Monetary Fund, 2020, pág. 5).

3.4. Grandes empresas y tecnología

3.4.1. Fortune 500

Fortune 500 es el ranking de las 500 empresas más grandes del mundo, que generaron en 2018 32,7 billones de dólares en ingresos y 2,15 billones en ganancias. Juntas, estas empresas emplean alrededor de 70 millones de personas en todo el mundo, y están situadas en alrededor de 35 países. Las compañías están clasificadas por el total de ingresos en sus respectivos años fiscales, y es obligatorio que las empresas publiquen sus datos financieros y reporten sus cifras a una figura gubernamental (Fortune en Español, 2019).

En el año 2019, China sobrepasó a Estados Unidos en el ranking global de *Fortune 500* tras tres décadas de supremacía americana. En el ranking del año 2019 aparecen 121 firmas estadounidenses y 129 chinas (incluyendo 10 taiwanesas), y la publicación fue acompañado de un claro mensaje: “el equilibrio de poder está cambiando” (Barría, 2019). Siempre ha existido un elevado grado de competición entre las grandes economías a nivel mundial por la lucha hegemónica, y actualmente esta batalla se está librando entre Estados Unidos y China y ha llegado hasta el mundo empresarial.

Los ingresos totales de las empresas chinas que aparecen en el listado solo representan el 25,6% de todo el ranking global, frente al 28,8% de las empresas estadounidenses. Sin embargo, China es el poder emergente que crece más rápido, y según palabras del propio Xi Jinping, para 2019 China será un país completamente desarrollado, rico y poderosos, y con su ritmo de crecimiento, pocos dudan de que el país asiático lo consiga. En este contexto, las empresas chinas juegan un rol importante, pues reciben grandes subsidios que les aportan ventajas frente al sector privado en Occidente (Barría, 2019).

No obstante, hay que tener cuidado a la hora de abordar la información aportada por este ranking, pues la mayor parte de las empresas que ahora aparecen en él no estaban en la lista hace 25 años y en el caso de las que sí estaban, muchas son actualmente más pequeñas o incluso están pasando por serios problemas. Además, Michael Pettis, investigador asociado senior del centro de estudios Carnegie Endowment for International Peace y profesor de Finanzas de la Universidad de Pekín, advierte de que, en muchos casos en las etapas finales de una burbuja de inversión, la participación de un país en el ranking de Fortune puede elevarse momentáneamente, para luego desplomarse. Asimismo, este listado no diferencia entre empresas viables y grandes empresas extremadamente endeudadas (Barría, 2019).

A esto debemos añadir las críticas al ranking por contar como empresas chinas empresas taiwanesas. Al restar estas empresas, China tendría 119 empresas en el ranking por lo que EE. UU. Tendría más (121) y seguiría siendo la economía líder. Además, se argumenta que las empresas estadounidenses y las chinas no son comparables, pues las chinas son monopolios administrados por el estado que no han ganado sus ingresos de manera competitiva. También se critica que las empresas chinas no siempre hacen públicos sus resultados anuales si estos son malos (Barría, 2019).

No obstante, y pese a las críticas -las cuales vienen en su gran mayoría de fuentes estadounidenses- el mercado chino está en continuo crecimiento y ha una gran velocidad, lo cual mejora las condiciones económicas de la población y permite un mayor espacio para el desarrollo y la innovación. Las empresas chinas están ganando terreno a las estadounidenses, apareciendo ya en el top 10 de empresas mundiales⁶ y la mayoría de los

⁶ El top 10 de empresas del *Global Fortune 500* son: Walmart, Sinopec Group, State Grid, China National Petroleum, Royal Dutch Shell, Saudi Aramco, Volkswagen, BP, Amazon y Toyota Motor. De estas, europeas son dos, una es saudita, una estadounidense y tres chinas.

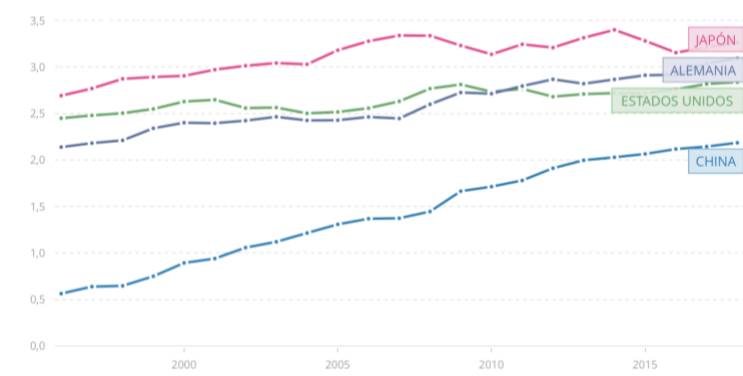
analistas están de acuerdo en que veremos más empresas chinas en el top del Global Fortune 500 en los próximos años.

3.4.2. Gasto en investigación y desarrollo

El gasto en investigación y desarrollo es un indicador del desarrollo de un país, pues suelen ser los países más avanzados los que más fuentes de financiación aportan a la investigación para, a través de esta, impulsar la innovación y desarrollo tecnológico del país, el cual a su vez impulsará su crecimiento. Por ello, no es sorprendente que al ver los datos del Banco mundial en gasto en investigación y desarrollo por países los países con mayor gasto sean países avanzados como Estados Unidos, Alemania y Japón (Banco Mundial, 2020).

El gasto por parte de China en I+D no es igual de alto que el de los países mencionado. Si nos fijamos en la Figura 10, vemos que está varios puntos por debajo. Mientras Japón dedica cerca de un 3,5% de su PIB a investigación y desarrollo, China apenas supera el 2%. Alemania y Estado Unidos también están bastante por encima, pues ambos dedicaron en 2018 más de 2,5% de su PIB en I+D.

Figura 10: Evolución del Gasto en Investigación y Desarrollo de China, EE. UU., Japón y Alemania entre 1996 y 2018 (% del PIB).



Fuente: Banco Mundial.

No obstante, no se debe dejar de lado el gasto de China, pues alcanzó su máximo en 2019, representando un 2,23% del PIB, con un aumento de un 0,1% respecto al año previo. Si vemos el gasto en dólares, en 2019 el gasto fue de 321.300 millones, lo cual supone un aumento del 12,5% respecto al gasto del año anterior, según un informe publicado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el Ministerio de Hacienda (Liu, 2020). Con esto

resaltamos el crecimiento del gasto en I+D de China, el cual con el ritmo acelerado que lleva, podrá alcanzar el de los países avanzados en pocos años.

China es el único país emergente que entra dentro del grupo de estados líderes en innovación y desarrollo. El resto de los países que entran en este grupo son países avanzados, como Alemania, Estados Unidos, Japón, Israel, Corea del Sur, Luxemburgo ... Estos estados tienen economías avanzadas, y dedican de entre el 2,5% y más del 3% de su PIB a la investigación y el desarrollo. China, es la gran excepción, pues es un país emergente que por segundo año consecutivo ocupa la catorceava posición en el ranking de países innovadores y continúa siendo, el único país emergente en el top 30 (Dutta, Lanvin, & Wunsch-Vincent, 2020, pág. 23).

China está dentro de los quince países que más gasto tienen en I+D. Le superan varios países entre los que se encuentran los anteriormente mencionados, por lo que China no puede ser considerada la potencia suprema en inversión en investigación y desarrollo. Lo que sí es muy destacable es que China, pese a no ser una economía avanzada, dedica muchos fondos a avanzar en I+D, y cada año suma puntos porcentuales al gasto en este ámbito, por lo que no será raro ver que llegado 2030 haya alcanzado niveles como el de Estados Unidos y Japón.

3.4.3. Conflicto tecnológico

Al hablar de aspectos tecnológicos y empresariales relacionados con China, es casi imposible no hablar del conflicto comercial que tiene el gigante asiático con la actual primera potencia mundial, que es Estados Unidos. El conflicto es comercial, e incluye restricciones tecnológicas importantes.

Desde sus inicios, este conflicto ha tenido restricciones tecnológicas, como el aumento de aranceles o el fijar controles a la exportación de productos tecnológicos. Estas restricciones aumentaron en 2019 con la inclusión de Huawei -una de las grandes empresas chinas- en la *Entity List*⁷. El objetivo era que las empresas chinas dejaran de utilizar tecnología americana en su producción, la ayuda gubernamental que reciben las

⁷ Lista de personas, instituciones y empresas consideradas como un peligro para la seguridad nacional estadounidense.

empresas tecnológicas en la adquisición de empresas de EE. UU. y el robo de información sensible (Canals & Singla, 2020).

No obstante, las motivaciones están relacionadas con el auge tecnológico de China, el cual supone una amenaza a la hegemonía de Estados Unidos. Por ejemplo, Huawei ha pasado de ser una empresa local a ser líder en ventas de móviles y otros equipos TIC con 55 millones de aparatos vendidos en el segundo trimestre de 2020 (Canals & Singla, 2020). Estados Unidos está viendo su posición dominante amenazada por China que es una gran potencia ascendente, y está intentando acabar con ese ascenso del país asiático intentando cortar sus exportaciones y su desarrollo tecnológico.

Este conflicto tecnológico puede tener serias consecuencias económicas para ambos países, pues los vínculos económicos existentes entre China y EE. UU. son muy sólidos y difíciles de separar. Esto se ve por ejemplo en el mercado bursátil, en el cual las 300 empresas chinas que cotizan en Wall Street tienen un tamaño de ventas totales de 5,3 billones de dólares y una capitalización bursátil de 5,7 billones (según datos del verano de 2020) (Canals & Singla, 2020).

Además del vínculo entre ambas economías, es importante destacar que el sector de las TIC tiene un efecto arrastre sobre otros países y sectores, por lo que este conflicto tecnológico afectará a la economía a nivel mundial. El conflicto tecnológico actual puede escalar, en cuyo caso tendrá un efecto global, y puede que retrase el avance chino, tal y como busca Estados Unidos, pero no evitará que China crezca y continúe desarrollándose, aunque sea a un ritmo de crecimiento menor. Asimismo, el conflicto tecnológico también afecta negativamente a la economía de EE. UU., por lo que su supremacía tampoco estaría garantizada si el conflicto continuase y la situación se tornase más hostil.

3.5. Poder militar

3.5.1. Capacidades militares

El poder militar de un país es de gran importancia cuando tratamos el tema de hegemonía, pues históricamente ha sido gracias a la supremacía militar como se ha establecido la primera potencia mundial. Por ello, los países que luchan por la hegemonía se enfrentan también en el área militar. Este enfrentamiento solía resultar en conflictos bélicos, pero actualmente lo vemos en un aumento de las capacidades militares. Por ello, países como

Estados Unidos, China, Rusia y Reino Unido compiten por estar a la cabeza de los rankings de poder militar.

Global Firepower realiza un ranking de poder militar anual, en el que valora cincuenta factores en 139 países (el número de países varía cada año, pero suele estar entre los 130 y 139). Esto permite crear una clasificación en la que se ve el número de personal militar, la diversidad de armamento, la geografía, la capacidad logística y los recursos naturales disponibles en cada país, y otros factores importantes que nos dan una lista de los países con mayor capacidad militar. En el top diez del año 2021 encontramos los países de la siguiente tabla, en la que también mostramos varios datos de interés relacionados con el ámbito militar, especialmente destacable es el índice de poder⁸.

Figura 11: Ranking de la Fuerza Militar de los países según datos de 2020.

País	Índice de Poder	Población	Personal Militar Total	Fuerza Aérea Total	Vehículos Armados	Activos Navales	Presupuesto de Defensa (en USD)
Estados Unidos	0,0718	332.639.102	2.245.500	13.233	40.000	490	740.500.000.000
Rusia	0,0791	141.722.205	3.569.000	4.144	27.100	603	42.129.000.000
China	0,0854	1.394.015.977	3.355.000	3.260	35.00	777	178.200.000.000
India	0,1207	1.326.093.247	5.127.000	2.119	10.000	285	73.650.000.000
Japón	0,1599	125.507.472	319.000	1.148	5.500	155	51.700.000.000
Corea del Sur	0,1612	51.835.110	6.710.000	1.581	14.100	234	48.000.000.000
Francia	0,1681	67.848.156	450.000	1057	6.420	180	47.700.000.000
Reino Unido	0,1997	65.761.117	275.000	738	5.500	88	56.042.000.000
Brasil	0,2026	211.715.973	2.074.500	676	2.000	112	29.300.000.000
Pakistán	0,2073	223.500.636	1.704.000	1.364	9.635	100	12.275.000.000

Fuente: Elaboración propia con datos de Global Firepower.

Desde la llegada al poder del actual presidente chino, Xi Jinping, se ha llevado a cabo una reestructuración del poder militar del país asiático. Entre las medidas llevadas a cabo encontramos un aumento del personal en más de 300.000 efectivos en sus primeros años de mandato, haciendo que el personal militar activo total aumentase a más de dos mil millones, cifra muy superior a la de Estados Unidos y Rusia (Jennings, 2017). No obstante, el poder de China sigue residiendo mucho más en su economía que en su poder militar.

Si nos fijamos en el índice de poder militar ya mencionado y representado en la Figura 11, vemos que China todavía está por detrás de otras dos potencias en el ámbito militar. El arsenal nuclear de EE. UU. y de Rusia es bastante superior al de China, además de que

⁸ El Índice de Poder perfecto es aquel igual a 0.0000, lo que realísticamente es imposible de conseguir debido al alcance la fórmula utilizada. Por ello, a menor índice, más poderosa es la nación.

Estados Unidos todavía le saca ventaja a china en varias áreas de innovación tecnológica relacionadas con el desarrollo de armamento militar. Además, tanto Estados Unidos como Rusia tienen fuertes alianzas por el globo, lo cual supone una ventaja ante una República Popular China que está casi sola. A esto debemos añadir que en lo que al ámbito militar se refiere, China, al contrario que otras potencias mundiales a lo largo de la historia, no ha buscado una expansión al extranjero o intervenciones en territorios ajenos, sino que ha enfocado sus actuaciones militares en zonas cercanas a su propio territorio (Marcus, 2019).

Es en esas zonas, como lo es el Pacífico, donde China puede ser considerada superior a Estados Unidos. El país liderado por Xi Jinping ha establecido una serie de sistemas de conRAINTERVENCIÓN que impiden que EE. UU. pueda proyectar su poder en el Pacífico. Esta estrategia consiste en evitar que Estados Unidos tenga acceso a la primera línea de islas, de manera que no puedan ejercer con soltura esa esfera de “protección estadounidense” de la que han hecho gala a lo largo de su hegemonía. Además, el ejército chino ha desarrollado su capacidad naval impidiendo el acceso al segundo arco de islas, contando con una serie de armas que pueden alcanzar la base de estadounidense de Guam (Marcus, 2019).

Estados Unidos tiene una supremacía militar sobre el resto de los países, incluida China, la cual no está ni en un cercano segundo lugar. No obstante, con el ámbito militar ocurre igual que en otros como el análisis del PIB o el gasto en innovación: China no es la primera potencia mundial, pero si continúa con el ritmo de crecimiento que tiene actualmente, pronto lo será. China ha llevado a cabo durante los últimos años una rápida modernización militar, referida por muchos expertos como una potencia en ascenso.

Cabe preguntarse si la supremacía de China en el Pacífico se podría expandir a otras áreas. Algunos analistas piensan que esto todavía no es posible y que China deberá desarrollar más su ámbito militar para lograrlo, mientras que otros piensan que el país asiático sí podría superar a Estados Unidos en otras regiones, pero que simplemente tiene una estrategia de no-acción. Lo que sí podemos concluir con certeza es que el país asiático presenta un desafío para Estados Unidos en ya varios ámbitos, entre los que se encuentra, sin lugar a duda, el dominio militar (Marcus, 2019).

3.5.2. Áreas de influencia

Desde la llegada de Xi Jinping a la presidencia de la República Popular China en 2013, la diplomacia del país asiático se ha vuelto más activa y firme, optando por hacer gala de poder y confianza crecientes, y ampliando su influencia en todo el mundo. China se encuentra cada vez más contundente y asertiva en la defensa de sus intereses nacionales, delimitando claramente sus áreas de mayor interés y sobre las que ejerce influencia (Zhu, 2020). A esta mentalidad desde la llegada de Xi Jinping se le suma la oportunidad que ha supuesto que Donald Trump haya estado a la cabeza de la primera potencia mundial durante los últimos cuatro años, pues le ha otorgado la ventaja al país asiático de aumentar su influencia.

La política exterior asertiva de Xi Jinping ha tenido un efecto positivo para China, pues ha permitido combinar un aumento sustancial de su presencia en el Mar de China mediante la construcción de islas artificiales, a la vez que se han estrechado relaciones con la mayoría de los países del sudeste asiático, gracias en gran parte a la iniciativa comercial de la Nueva Ruta de la Seda. Esta iniciativa va en contra del mensaje proteccionista de Trump, permitiendo que China aparezca como una potencia responsable que promueve el libre comercio y la conectividad entre regiones. Además, y gracias tanto a la iniciativa como a las acciones de EE. UU., China ha conseguido aumentar sus áreas de influencia más allá de los países fronterizos hacia países como Filipinas, Malasia, Tailandia y Singapur (Esteban, 2017).

El auge de China también se extiende a Latinoamérica, donde la posición del país asiático se ha visto reforzada desde la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca. Una semana después de las elecciones estadounidenses en 2016, Xi Jinping visitó el continente, haciendo visitas de estado en varias zonas de la región y recalando que no solo es uno de los socios comerciales más importantes de América del Sur, sino que además cuenta con una influencia política, cultural y social que puede llenar el “hueco” dejado por Estados Unidos. La política estadounidense durante los últimos años ha dado paso a una oportunidad de crecimiento y desarrollo del área de influencia de China, la cual ya va más allá de la zona del Pacífico y crea una sombra que asoma por encima del muro que Trump tanto ha impulsado (Alonso, 2017).

China aprovecha las oportunidades que se le presentan para fortalecer sus áreas de influencia, las cuales tradicionalmente se encontraban en sus países fronterizos. Gracias a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, su influencia se ha extendido por otras zonas del

Pacífico y ha llegado incluso a Europa, pues países como Grecia se han sumado ya a ella. África, Oriente Medio y otras zonas de África también han reforzado su relación y conexión con China a través de esta iniciativa (Chin & He, 2016). Toda esta influencia en distintas regiones se ha visto reforzada por la retirada de Estados Unidos de la actuación en ámbitos internacionales. No obstante, China todavía debe demostrar a los países desarrollados su responsabilidad política, pues estados como Francia y Alemania desconfían de las intenciones del gigante asiático.

3.6. Poder cultural

A partir de las reformas de liberalización y apertura económicas de los setenta, es necesario que China acompañe esta emergencia con una nueva política exterior en la que la diplomacia cultural ha desempeñado un papel clave. Desde comienzos del siglo XXI, China ha desarrollado su poder bañando (*soft power*) y para poder desarrollar esta nueva línea diplomática, el país asiático ha hecho uso de su cultura (Miranda, 2016).

La corriente de cultura China tiene dos destinatarios: su propia sociedad y el mundo exterior. Actualmente China busca reconstruir su imagen manteniendo la presencia de sus tradiciones e hitos históricos, para lo que ha echado mano de sus activos culturales, tradicionales y contemporáneos, relativos al arte, el deporte, la literatura, la danza, la gastronomía, etc. Las embajadas y consulados chinos preparan y gestionan cientos de festivales, ferias, exposiciones y encuentros en todo el mundo, dando a conocer la cultura china y afianzándola como una de las más reconocidas a nivel mundial (Miranda, 2016).

No obstante, la estrategia cultural china tiene ciertas desventajas y puntos de flaqueza que hacen que su poder cultural sea menor. La principal desventaja es que emana de un régimen dictatorial de partido único, por lo que sus políticas internas y los valores que emite entran muchas veces en conflicto. Esto hace que en Occidente todavía no se acepte la cultura china de la misma manera en la que se acepta la estadounidense o la europea, pues la cultura china entra en muchos casos en conflicto con valores éticos y morales (Miranda, 2016). A esto debemos añadir que, aunque la cultura china sea de las más reconocida del mundo, todavía le falta crear puntos de unión con el resto del mundo como los que ha podido desarrollar Estados Unidos con su poder blando en las últimas décadas. Por ejemplo, no existe un equivalente chino a los pantalones vaqueros, ni a Hollywood, ni tampoco un equivalente a las hamburguesas (Marcus, 2019).

China todavía tiene que desarrollar su poder cultural, pues no ha llegado a los niveles de poder blando que tienen Estados Unidos o Europa. Además, debe resolver los conflictos que hay entre sus políticas internas y la imagen que proyecta al exterior. No obstante, los últimos años en los que se han abierto más Institutos de Confucio, se han llevado a cabo varias exposiciones de arte chino, y donde Pekín ha sido escogido para acoger los Juegos Olímpicos de Invierno 2022, China está ganando terreno en el poder cultural, y solo el tiempo dirá si el país asiático logrará superar los retos que se plantean a su poder cultural.

4. Conclusiones:

Como se ha visto a lo largo del trabajo, el concepto de primera potencia mundial, o de potencia hegemónica, está relacionado con la supremacía de un país sobre otros en ciertos ámbitos de estudio. Para poder llegar a la conclusión sobre qué ámbitos deben ser analizados para determinar la hegemonía de un país, hemos analizado la evolución histórica de la hegemonía, así como distintas teorías sobre esta misma categoría.

Así, se ha llegado a la conclusión de que se pueden distinguir periodos hegemónicos y no-hegemónicos. En los primeros se distingue la supremacía política y, sobretodo, económica de un país sobre el resto, y es un periodo en el que se instaura un orden mundial que potencia al país en cuestión. Los periodos no-hegemónicos deben ser entendidos como periodos de cambio y de transición: se sigue distinguiendo un estado hegemónico, pero se reconocen otras potencias en lucha por convertirse en la primera potencia mundial. Esto permite detectar que actualmente nos encontramos en un periodo no-hegemónico, pues Estados Unidos sigue siendo considerado la potencia hegemónica, pero China es ya un país reconocido como potencia mundial que lucha por ser la primera.

Las teorías que surgen sobre el concepto de hegemonía son varias, desde la primera aproximación del italiano Gramsci, hasta el enfoque realista, el neoliberal, el radical y el agencial, y terminado con el enfoque de movimiento de poder. La recopilación de estos enfoques permite no solo conocer el funcionamiento de una hegemonía, si no también ver en qué se fijan los distintos expertos y estudiosos a la hora de describir una primera potencia mundial. Así, pudimos destacar los ámbitos comunes entre las teorías hegemónicas y otros estudios de hegemonía para poder dar respuesta a nuestra pregunta de investigación: ¿en qué ámbitos podemos considerar a China la primera potencia mundial?

Así, hemos podido distinguir seis ámbitos a estudiar: crecimiento y comercio, deuda pública, inversiones directas y vulnerabilidad financiera, tecnología y grandes empresas, ámbito militar y poder cultural. El análisis de estos ámbitos ha permitido demostrar la veracidad de la hipótesis que se planteaba al comienzo del trabajo. Se partía de la hipótesis de que la República Popular China solo puede ser considerada primera potencia mundial en lo que respecta a los aspectos comerciales y de crecimiento, mientras que en el resto de los aspectos mencionados China todavía tiene un largo recorrido, pues otros países como EE. UU. o miembros de la Unión Europea tienen el título de primera potencia mundial en esos ámbitos.

En el ámbito del crecimiento y de la posición de China en el comercio mundial el análisis realizado permite llegar a la conclusión de que, efectivamente, China puede considerarse la primera potencia mundial en este ámbito, aunque con matices. Al analizar el comercio de bienes, es posible ver que China es el mayor exportador de mercancías del mundo, y el segundo mayor importador sólo por detrás de EE. UU. Su comercio, además, se ha visto dañado por la crisis de la COVID-19 en menor medida que la de otras grandes potencias como Estados Unidos o la Unión Europea. Por otra parte, el comercio de servicios, aunque no tan potente como el de bienes, se sitúa entre los diez primeros del mundo, y continúa creciendo a la vez que China transforma su economía en una más desarrollada basada en los servicios.

Esta situación permite que el país asiático tenga un superávit comercial superior al de cualquier otro país del mundo, y lleva a la conclusión de que en lo que respecta al comercio, es un claro líder hegemónico. A esto añadimos que su PIB, aunque por debajo del de Estados Unidos, muestra un crecimiento que se ha descrito como milagroso, permitiendo a los expertos concluir que antes de mediados de siglo, China será el país con mayor PIB del mundo, dato muy positivo, sobretodo si va acompañado del dato de deuda pública: entorno al 50% del PIB en 2019, bastante menor que el de EE. UU. y Alemania, demostrando la solvencia de su economía.

En el resto de los ámbitos China no puede ser considerada la primera potencia mundial, aunque en alguno de los índices que componen dichos ámbitos sí sea líder. En el ámbito de inversiones directas y vulnerabilidad financiera, la investigación realizada ha llevado a la conclusión de que en lo referente a la inversión extranjera directa existen varios factores de debilidad que impiden que China sea la primera potencia en este ámbito. Para

poder serlo deberá superar las debilidades analizadas y aumentar sus niveles de IDE hasta superar los de Japón, que según los datos es la potencia líder en este ámbito.

Además, el país gobernado por Xi Jinping deberá fortalecer su economía y su regulación, lo cual nos lleva a lo relativo a la vulnerabilidad financiera: China tiene una alta vulnerabilidad financiera, la cual se ha visto acrecentada por la pandemia del Coronavirus. Para poder superarla y convertirse en primera potencia mundial, deberá trabajar en el fortalecimiento de la regulación financiera, cerrar las brechas financieras existentes en su sistema financiero y reformar su economía para ayudar a la recuperación económica.

En los aspectos tecnológicos y empresariales no se puede afirmar que China es la primera potencia mundial, pues no es líder en todos los índices que componen el análisis de este ámbito. No obstante, sí que hay ciertos ámbitos en los que el gigante asiático muestra supremacía sobre el resto de los estados. Recordemos que, al analizar este aspecto, se ha acotado el presente estudio a tres índices: el listado de empresas incluidas en el ranking Fortune 500, el gasto en investigación y desarrollo y la posición de China frente al conflicto tecnológico.

China es el país con un mayor número de empresas en el Fortune 500, donde, además, las empresas chinas tienen mayor presencia en el top 10, superando a Estados Unidos por primera vez en el año 2019. Esto se debe en parte gracias al crecimiento económico del país asiático, a la mejora de las condiciones económicas de su población y al fomento de la innovación y el desarrollo. No obstante, se debe tener en cuenta que existen críticas y dudas sobre la verdadera solvencia de muchas de las empresas incluidas en el ranking, pues varios países acusan a China de favorecer a sus empresas, impidiendo que ganen sus ingresos de manera competitiva.

A pesar de ello, China ha conseguido convertirse en la primera potencia mundial en este ámbito y, por la trayectoria que lleva, parece que continuará así varios años más. Como se ha analizado en el presente trabajo, el gasto en inversión y desarrollo es uno de los factores que apoya que las empresas chinas sean de las más grandes del mundo. Sin embargo, el país asiático está por debajo de varios países en este ámbito, siendo el país líder Japón, seguido de Alemania y Estados Unidos. Aunque no se puede afirmar que China es la primera potencia mundial en este ámbito, sí que se debe tener en cuenta que

es uno de los 15 países con mayor gasto en I+D, y con aumento constante durante los últimos 30 años, por lo que sus previsiones para alcanzar esa posición son muy positivas.

Al hablar de aspectos tecnológicos y empresariales era imposible no mencionar el conflicto tecnológico existente entre China y Estados Unidos. La posición de China en este ámbito no es tan sólida como en otros que se han analizado, pues existe una fuerte dependencia entre ambas economías, a parte de que cualquier tipo de conflicto acaba teniendo costes para los estados. No obstante, teniendo en cuenta el crecimiento y desarrollo de la economía China, el presente trabajo muestra su acuerdo con las afirmaciones que valoran que este conflicto no será un punto bloqueante para que China continúe creciendo, pues podrá seguir haciéndolo pese al conflicto, aunque a un ritmo menor del esperado.

Con esto, el trabajo continúa con el análisis del poder militar, donde se distingue entre las capacidades militares y las áreas de influencia. Siguiendo con la validación de la hipótesis planteada, en los aspectos militares China tampoco puede ser considerada la primera potencia mundial, aunque, como ocurre en los ámbitos vistos hasta ahora, es sólo cuestión de tiempo si su crecimiento continúa con el ritmo actual.

En el caso de los aspectos militares, China lleva años aumentando su gasto en defensa, ampliando su marina y ejército terrestre, así como su personal militar y fuerza aérea. Esto, sumado a otros factores, ha permitido que su índice de poder le sitúe como la tercera potencia en este ámbito. China tiene el segundo mayor presupuesto en defensa del mundo, solo por detrás de EE. UU., al que ya supera en personal militar, vehículos armados y actividades navales. No obstante, China deberá aumentar su desarrollo militar para poder ser la primera potencia mundial, lo cual no quiere decir que, tal y como están actualmente sus capacidades militares, no suponga ya una amenaza para Estados Unidos.

Es en las áreas de influencia donde también supone una amenaza para el país americano, pues China ha sabido aprovechar las oportunidades que se le han brindado, como el paso atrás de la política internacional de EE. UU. en el mandato de Donald Trump. Además, China ha ido aumentando su peso en el Mar de China, así como fortaleciendo relaciones con América del Sur, ampliando su presencia global y formando estrechas relaciones con países que se encontraban “abandonados” por Estados Unidos.

No obstante, y como demuestra el estudio del poder cultural de China, al gigante asiático le falta algo que Estados Unidos tiene muy arraigado: la conectividad cultural a nivel mundial. China ha llegado a muchos lugares del planeta, expandiendo su influencia por todo el mundo, pero esta influencia está basada en su poder económico y, en ciertas instancias, su poder militar. Sin embargo, todavía debe desarrollar su poder cultural, y conseguir que, al igual que Estados Unidos tiene *jeans*, hamburguesas y Hollywood, tener China símbolos, actuaciones, una ética, una cultura, en definitiva, que permita al mundo conectar con el país y tomarlo como referente.

El análisis de estos los ámbitos permite afirmar que China se acerca en muchos ámbitos al concepto de hegemonía que describíamos en nuestro marco teórico. No obstante, solo consigue tener una supremacía en lo referente a los aspectos comerciales, de crecimiento y de deuda pública. En el resto de los ámbitos estudiados, su postura en el plano internacional es la de una gran potencia, pero no se la puede considerar la primera potencia mundial.

Así, China puede ser considerada la primera potencia mundial en los ámbitos relacionados con el PIB, gracias al crecimiento de este, en el ámbito del comercio de bienes y en el de servicios, lo cual le permite tener un elevado superávit comercial, y en el ámbito relacionado con la deuda pública. Estos ámbitos componen los aspectos comerciales, de crecimiento y de deuda pública, lo cual permite concluir que en esos ámbitos es la primera potencia mundial. A su vez, también se le puede considerar la primera potencia mundial en el ámbito empresarial, según el ranking de Fortune 500, pero en ningún otro ámbito pues, aunque en todos ellos es una de las potencias mundiales que más se acercan y luchan por ser las primeras y desbancar al estado líder, todavía no lo ha conseguido.

La República Popular China es un país con un gran potencial en los ámbitos analizados. Las predicciones de crecimiento y desarrollo que le dan tanto el FMI, como el Banco Mundial y otras organizaciones y foros internacionales, hacen creer que China pronto será el principal país en algunos ámbitos analizados anteriormente más allá de aquellos en los que hemos visto que ya es líder. La crisis de la COVID-19 ha afectado a ese ritmo de crecimiento que llevaba el gigante asiático, pero a pesar de ello, China ha salido adelante con su economía, dejando claro su potencial. Hoy solo podemos afirmar con certeza que China puede ser considerada la primera potencia mundial en los ámbitos

relacionados con el crecimiento, el comercio y la deuda pública, pero es muy probable que el gigante asiático amplie su hegemonía a otros ámbitos en los próximos años.

5. Bibliografía:

- Alonso, N. (12 de diciembre de 2017). *China aumenta su influencia en Latinoamérica ante la falta de estrategia de EE UU* . Recuperado en diciembre de 2020, de El País:
https://elpais.com/internacional/2017/12/10/estados_unidos/1512934739_361000.html
- Banco Mundial. (s.f.). *Banco Mundial Datos*. Recuperado en octubre de 2020, de Banco Mundial:
https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?name_desc=false&locations=CN-US
- Banco Mundial. (s.f.). *Crecimiento del PIB (% anual) - China, United States, Germany*. Recuperado en enero 2021, de Banco Mundial:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN-US-DE>
- Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales) - China, United States, Japan*. Recuperado en enero de 2021, de Banco Mundial:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=CN-US-JP>
- Banco Mundial. (s.f.). *Gasto en investigación y desarrollo (% del PIB)*. Recuperado en diciembre de 2020, de Datos Banco Mundial:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/GB.XPD.RSDV.GD.ZS>
- Banco Mundial. (s.f.). *Gasto en investigación y desarrollo (% del PIB)*. Recuperado el diciembre de 2020, de Datos Banco Mundial:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/GB.XPD.RSDV.GD.ZS>
- Bankinter. (17 de enero de 2020). *Países con más deuda pública*. Recuperado en diciembre de 2020, de Blog de Economía y Finanzas Bankinter:
<https://www.bankinter.com/blog/mercados/deuda-publica-paises>
- Barría, C. (25 de julio de 2019). *Fortune 500: cómo hizo China para sobrepasar a EE.UU. en el ranking de las compañías más grandes del mundo (y qué tienen que*

- ver los "zombis gigantes"). Recuperado en enero de 2021, de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49101744>
- Calduch, R. (1991). *Las superpotencias, las grandes potencias y las potencias medias*. Recuperado en diciembre de 2020, de Universidad Complutense de Madrid: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55159/lib1cap7.pdf>
- Canals, C., & Singla, J. (8 de octubre de 2020). *El conflicto tecnológico entre EE. UU. y China: una primera visión*. Recuperado en enero de 2021, de Caixa Bank Research: <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/actividad-y-crecimiento/conflicto-tecnologico-entre-ee-uu-y-china-primera>
- Chin, H., & He, W. (mayo de 2016). *The Belt and Road Initiative: 65 Countries and Beyond*. Recuperado en noviembre de 2020, de Iberchina: http://www.iberchina.org/files/2016/obor_fung_paises.pdf
- Cox, R. W. (mayo de 2016). *Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método*. Recuperado en diciembre de 2020, de Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM: <file:///Users/palomamolnavillalta/Downloads/5301-Texto%20del%20art%C3%ADculo-10958-1-10-20160630.pdf>
- Dutta, S., Lanvin, B., & Wunsch-Vincent, S. (2020). *Global Innovation Index 2020*. Recuperado en diciembre de 2020, de World Intellectual Property Organization: https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_gii_2020.pdf
- El PIB de China crece un 4,9% en el tercer trimestre y confirma la tendencia a la recuperación*. (19 de octubre de 2020). Recuperado en noviembre de 2020, de Expansión.
- Esteban, M. (25 de octubre de 2017). *La política exterior de Xi Jinping tras el 19º Congreso: China quiere un papel central en la escena global*. Recuperado en noviembre de 2020, de Real Instituto Elcano: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari80-2017-esteban-politica-exterior-xi-jinping-19-congreso-china-quiere-papel-central-escena-global

- Eurostat. (marzo de 2020). *Comercio internacional de mercancías*. Recuperado en noviembre de 2020, de Eurostat: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=International_trade_in_goods/es#Los_tres_principales_actores_mundiales_del_comercio_internacional:_la_Uni.C3.B3n_Europea.2C_China_y_los_Estados_Unidos
- EEUU vs China: economías comparadas. (3 de diciembre de 2015). Recuperado en noviembre de 2020, de Universitat de València: <https://www.uv.es/uvweb/master-politica-economica-economia-publica/ca/blog/eeuu-vs-china-economias-comparadas-1285949223224/GasetaRecerca.html?id=1285952821930>
- Fanjul, E. (21 de marzo de 2011). Hacia un nuevo modelo de crecimiento chino. *Política Exterior* (56). Recuperado en diciembre de 2021, de Política Exterior.
- Fortune en Español. (22 de julio de 2019). *Ranking | Fortune Global 500-2019*. Recuperado en febrero de 2021, de Fortune en Español: <https://www.fortuneenespanol.com/rankings/ranking-fortune-global-500-2019/>
- Fortune. (18 de Enero de 2019). *China, ¿superpotencia mundial?* Recuperado en octubre de 2020, de Fortune en Español: <https://www.fortuneenespanol.com/finanzas/china-superpotencia-mundial/>
- ICEX, O. (2018). *Informe Económico y Comercial de China*. Recuperado en noviembre de 2020, de Iberchina: http://www.iberchina.org/files/2019/china_iec.pdf
- International Monetary Fund. (2020). *People's Republic of China. Staff Report for the 2020 Article IV Consultation*. Washington D.C.: International Monetary Fund. Recuperado en enero de 2021, de Fondo Monetario Internacional
- Jennings, R. (13 de octubre de 2017). *China's Military Reforms Will Strengthen Central Command, Ideal For Offshore Combat*. Recuperado en diciembre de 2020, de Forbes: <https://www.forbes.com/sites/ralphjennings/2017/10/13/chinas-military-is-regrouping-to-take-on-taiwan-the-u-s-and-its-allies/?sh=2641392374e8>
- Liu, R. (28 de agosto de 2020). *Gasto en investigación y desarrollo de China aumenta a nivel récord en 2019*. Recuperado en enero de 2021, de Spanish People: <http://spanish.people.com.cn/n3/2020/0828/c92121-9739409.html>

- Marcus, J. (28 de agosto de 2019). *Cómo el poderío de China hace peligrar el dominio militar de EE.UU. en el Pacífico*. Recuperado en enero de 2021, de BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49473519>
- Miranda, E. (17 de mayo de 2016). *La diplomacia cultural de China: poder suave de alcance global*. Recuperado en enero de 2021, de El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/la-diplomacia-cultural-china-poder-suave-alcance-global/>
- Molina Campano, E. (diciembre de 2019). *El concepto de hegemonía en las relaciones internacionales: una crítica a Andrés Antoniades*. (Sevilla) Recuperado en noviembre de 2020, de Laboratorio de Ideas y Prácticas Políticas (UPO): <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/4827/4236>
- Mora, J. P. (s.f.). *¿PODRÁ SER CHINA, EN UN FUTURO PRÓXIMO, UNA POTENCIA HEGEMÓNICA ASIÁTICA?* Recuperado en octubre de 2020, de CESEDEN.: <file:///Users/palomamolnavillalta/Downloads/Dialnet-PodriaSerChinaEnUnFuturoProximoUnaPotenciaHegemoni-4643303.pdf>
- Morris, I. (2018). *¿Por qué manda Occidente ... por ahora?* Barcelona, España, Cataluña, España: Ático de los Libros.
- Nieves, V. (14 de octubre de 2020). *China supera a la Eurozona como segunda economía mundial y empieza a acercarse a EEUU*. Recuperado en noviembre de 2020, de El Economista: <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/10825322/10/20/China-supera-a-la-Eurozona-como-segunda-economia-mundial-y-empieza-a-acercarse-a-EEUU.html>
- Nye, J. (2 de marzo de 2021). *What Could Cause a US-China War?* Recuperado el marzo de 2020, de Project Syndicate: <https://www.project-syndicate.org/commentary/what-could-cause-us-china-war-by-joseph-s-nye-2021-03>
- Quiroga, G. C. (2009). *China, 30 años de crecimiento económico*. Madrid, Comunidad de Madrid, España.

- RAE. (2020). *Diccionario de la Real Academia Española*. Recuperado en enero de 2021, de Real Academia Española: <https://dle.rae.es/hegemon%C3%ADa>
- Reyes Silva, C. M. (diciembre de 2018). *Los relatos contemporáneos de la hegemonía. Un acercamiento a sus principales debates*. Recuperado en enero de 2021, de Política y cultura: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422018000200129
- Santander. (2020). *China: Inversión Extranjera*. Recuperado en diciembre de 2020, de Santander Trade Market: <https://santandertrade.com/es/portal/establecerse-extranjero/china/inversion-extranjera>
- Santander. (2020). *China: Política y Economía*. Recuperado en 2020 diciembre, de Santander Trade Markets: https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/politica-y-economia?url_de_la_page=%2Fes%2Fportal%2Fanalizar-mercados%2Fchina%2Fpolitica-y-economia&&actualiser_id_banque=oui&id_banque=0&memoriser_choix=memoriser
- Santander. (2020). *Estados Unidos: Inversión Extranjera Directa*. Recuperado en diciembre de 2020, de Santander Trade Markets: <https://santandertrade.com/es/portal/establecerse-extranjero/estados-unidos/inversion-extranjera>
- Santander. (2020). *Cifras del Comercio Exterior en China*. Recuperado en diciembre de 2020, de Santander Trade Markets: <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/cifras-comercio-exterior>
- Santander. (2020). *Cifras del Comercio Exterior en los Estados Unidos*. Recuperado en noviembre de 2020, de Santander Trade Markets: <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/estados-unidos/cifras-comercio-exterior>

- Sevilla, A. (s.f). *Producto interior bruto (PIB)*. Recuperado en 2021 de enero, de Economipedia: <https://economipedia.com/definiciones/producto-interior-bruto-pib.html>
- Sutter., R. G. (19 de Septiembre de 2007). *El auge de China y la continuidad de la hegemonía de EEUU en Asia (ARI)*. Recuperado en octubre de 2020, de Real Intituto Elcano: http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido!/ut/p/a1/04_Sj9CPykssy0xPLMnMz0vMAfGjzOKNQ1zcA73dDQ38_YKNDRwtfN1cnf2cDf1DjfULsh0VAepxmvs!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI%2089-2007
- WTO. (2020). *Merchandise Exports by Product Group - annual (Million US dollar)*. Recuperado en diciembre de 2020, de World Trade Organization: <https://data.wto.org/>
- WTO. (2020). *Services Exports: reported values (Million US dollar)*. Recuperado en noviembre de 2020, de World Trade Organization: <https://data.wto.org/>
- Zigor, A. (7 de Enero de 2020). *Luces y sombras del futuro de China: ¿cuándo se impondrá su hegemonía?* Recuperado en octubre de 2020, de El Confidencial: https://www.elconfidencial.com/mundo/2020-01-07/el-futuro-del-mundo-depende-de-china_2388248/
- Zhu, Z. (1 de noviembre de 2020). *China y la diplomacia del lobo guerrero* . Recuperado en enero de 2021, de Política Exterior: <https://www.politicaexterior.com/articulo/china-y-la-diplomacia-del-lobo-guerrero/>

6. Anexos:

6.1. Anexo I:

Merchandise exports by product group – annual (Million US dollar)

Indicator	Merchandise exports by product group – annual (Million US dollar)								
Reporting Economy	Product/Sector	Partner Economy	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
China	SI3_AGG - TO - Total merchandise	World	2209005	2342293	2273468	2097632	2263346	2486695	2499457
China	SI3_AGG - AG - Agricultural products	World	70159	74476	72678	75476	78438	82790	81676
China	SI3_AGG - AGFO - Food	World	59983	63494	63173	66205	68998	72355	70944
China	SI3_AGG - MI - Fuels and mining products	World	59810	63703	54521	50524	62657	79620	78629
China	SI3_AGG - MIFU - Fuels	World	33786	34446	27902	26871	35389	46628	47123
China	SI3_AGG - MA - Manufactures	World	2077150	2201686	2143718	1965697	2116384	2324284	2320927
China	SI3_AGG - MAIS - Iron and steel	World	54689	72260	63829	55321	55756	62668	55081
China	SI3_AGG - MACH - Chemicals	World	119566	134482	129526	121846	141230	167699	160004
China	SI3_AGG - MACHPH - Pharmaceuticals	World	12307	13362	13481	13585	14986	17322	17267
China	SI3_AGG - MAMT - Machinery and transport equipment	World	1039527	1071813	1060769	985554	1085569	1212092	1195444
China	SI3_AGG - MAMTDF - Office and telecom equipment	World	593661	595353	588437	541117	599411	667702	633216
China	SI3_AGG - MAMTOTEP - Electronic data processing and office equipment	World	223798	225665	192966	174090	260856	284980	199731
China	SI3_AGG - MAMTOTL - Telecommunications equipment	World	252817	276276	292588	277574	237856	261072	296720
China	SI3_AGG - MAMTOTIC - Integrated circuits and electronic components	World	117046	93412	102883	89453	100699	121650	136766
China	SI3_AGG - MAMTTE - Transport equipment	World	111503	118003	120656	106238	118549	133379	126097
China	SI3_AGG - MAMTAU - Automotive products	World	45976	50901	49452	48214	54200	60657	59309
China	SI3_AGG - MATE - Textiles	World	106578	111664	108934	104605	109595	118575	119575
China	SI3_AGG - MACL - Clothing	World	177435	186613	174573	158180	157464	158212	151537
European Union	SI3_AGG - TO - Total merchandise	World	5535309	5653032	4929053	4969739	5467201	5993367	5815430
European Union	SI3_AGG - TO - Total merchandise	European Union	3171505	3267429	2848864	2904211	3213343	3561143	3427912
European Union	SI3_AGG - TO - Total merchandise	Extra EU Trade	2363804	2385603	2080189	2065528	2253858	2432225	2387518
European Union	SI3_AGG - AG - Agricultural products	World	629538	634805	552261	565947	613123	647996	640755
European Union	SI3_AGG - AG - Agricultural products	European Union	415053	416954	360287	371827	404001	428901	416690
European Union	SI3_AGG - AG - Agricultural products	Extra EU Trade	214485	217851	191975	194120	209121	220896	224065
European Union	SI3_AGG - AGFO - Food	World	538366	544347	474850	489947	529588	557923	553999
European Union	SI3_AGG - AGFO - Food	European Union	357993	360015	312139	323957	352293	371199	363634
European Union	SI3_AGG - AGFO - Food	Extra EU Trade	180374	184332	162710	165991	177295	186723	190365
European Union	SI3_AGG - MI - Fuels and mining products	World	587163	549678	390981	340330	429883	510288	464888
European Union	SI3_AGG - MI - Fuels and mining products	European Union	368881	350248	253404	219187	271981	324455	297566
European Union	SI3_AGG - MI - Fuels and mining products	Extra EU Trade	218282	199430	137576	121143	157902	185833	167322
European Union	SI3_AGG - MIFU - Fuels	World	424255	387603	258382	216520	276071	336800	304056
European Union	SI3_AGG - MIFU - Fuels	European Union	257179	237465	160547	132631	164170	203316	188021
European Union	SI3_AGG - MIFU - Fuels	Extra EU Trade	167076	150138	97834	83889	111900	133483	116035
European Union	SI3_AGG - MA - Manufactures	World	4223911	4374733	3908207	3978903	4344403	4760942	4633156
European Union	SI3_AGG - MA - Manufactures	European Union	2354491	2465891	2207305	2284676	2508558	2783721	2692059
European Union	SI3_AGG - MA - Manufactures	Extra EU Trade	1869419	1908842	1700902	1694227	1835845	1977221	1941097
European Union	SI3_AGG - MAIS - Iron and steel	World	159960	160117	132128	124345	151506	170759	150721
European Union	SI3_AGG - MAIS - Iron and steel	European Union	108094	109129	92064	89264	110910	126009	109447
European Union	SI3_AGG - MAIS - Iron and steel	Extra EU Trade	51866	50988	40064	35081	40596	44751	41274
European Union	SI3_AGG - MACH - Chemicals	World	898460	920283	817201	820184	898444	1014057	1005467
European Union	SI3_AGG - MACH - Chemicals	European Union	512378	521558	452570	453852	498280	571924	549412
European Union	SI3_AGG - MACH - Chemicals	Extra EU Trade	386082	398724	364631	366332	401644	442133	456055
European Union	SI3_AGG - MACHPH - Pharmaceuticals	World	307864	326737	302349	305320	336054	388034	410068
European Union	SI3_AGG - MACHPH - Pharmaceuticals	European Union	153065	158730	140280	141795	152164	183209	182874
European Union	SI3_AGG - MACHPH - Pharmaceuticals	Extra EU Trade	154799	168007	162069	163525	183891	204825	227194
European Union	SI3_AGG - MAMT - Machinery and transport equipment	World	2035873	2115046	1919165	1963854	2135796	2315288	2252601
European Union	SI3_AGG - MAMT - Machinery and transport equipment	European Union	1056274	1121895	1031318	1082347	1185892	1304121	1276935
European Union	SI3_AGG - MAMT - Machinery and transport equipment	Extra EU Trade	979600	993152	887846	881507	949904	1011168	975666
European Union	SI3_AGG - MAMTDF - Office and telecom equipment	World	323686	336669	305714	309724	343960	370360	363347
European Union	SI3_AGG - MAMTDF - Office and telecom equipment	European Union	206857	220452	201750	205887	232168	252866	245720
European Union	SI3_AGG - MAMTDF - Office and telecom equipment	Extra EU Trade	116829	116217	103964	103837	111792	117495	117627
European Union	SI3_AGG - MAMTOTEP - Electronic data processing and office equipment	World	120410	125071	108873	108666	116376	130126	125765
European Union	SI3_AGG - MAMTOTEP - Electronic data processing and office equipment	European Union	79770	84456	75401	76623	82157	92296	88708
European Union	SI3_AGG - MAMTOTEP - Electronic data processing and office equipment	Extra EU Trade	40639	40615	33472	32043	34219	37830	37057
European Union	SI3_AGG - MAMTOTL - Telecommunications equipment	World	154591	162399	149925	148158	165565	173309	168773
European Union	SI3_AGG - MAMTOTL - Telecommunications equipment	European Union	99030	108382	100089	101376	115406	121910	119009
European Union	SI3_AGG - MAMTOTL - Telecommunications equipment	Extra EU Trade	55561	54017	49836	46782	50159	51399	49764
European Union	SI3_AGG - MAMTOTIC - Integrated circuits and electronic components	World	48685	49200	46916	52900	62019	66925	68809
European Union	SI3_AGG - MAMTOTIC - Integrated circuits and electronic components	European Union	28057	27615	26260	27888	34605	38660	38003
European Union	SI3_AGG - MAMTOTIC - Integrated circuits and electronic components	Extra EU Trade	20628	21585	20656	25011	27414	28265	30806
European Union	SI3_AGG - MAMTTE - Transport equipment	World	858184	903334	850542	874895	929277	985093	951660
European Union	SI3_AGG - MAMTTE - Transport equipment	European Union	450209	482985	455610	482655	520138	560185	550499
European Union	SI3_AGG - MAMTTE - Transport equipment	Extra EU Trade	407975	420349	394932	392240	409140	425718	401161
European Union	SI3_AGG - MAMTAU - Automotive products	World	605391	644310	603696	632388	683498	727703	700319
European Union	SI3_AGG - MAMTAU - Automotive products	European Union	322417	352468	334450	368572	404865	443086	432774
European Union	SI3_AGG - MAMTAU - Automotive products	Extra EU Trade	282974	291842	269246	263816	278633	284617	267544
European Union	SI3_AGG - MATE - Textiles	World	67976	70758	61078	62828	65770	70556	66266
European Union	SI3_AGG - MATE - Textiles	European Union	42989	44857	38766	40298	42214	45209	42318
European Union	SI3_AGG - MATE - Textiles	Extra EU Trade	24987	25900	22312	22530	23556	25347	23949
European Union	SI3_AGG - MACL - Clothing	World	111444	119290	104665	110836	122347	135593	136548
European Union	SI3_AGG - MACL - Clothing	European Union	75169	81091	71334	76759	84062	93306	93117
European Union	SI3_AGG - MACL - Clothing	Extra EU Trade	36275	38199	33331	34077	38285	42287	43431
United States of America	SI3_AGG - TO - Total merchandise	World	1579593	1620532	1502572	1451011	1546273	1663982	1643161
United States of America	SI3_AGG - AG - Agricultural products	World	175749	182413	163371	164460	168588	171413	164803
United States of America	SI3_AGG - AGFO - Food	World	141982	149283	133144	135415	137807	138991	135950
United States of America	SI3_AGG - MI - Fuels and mining products	World	195311	201659	142611	129247	177683	238025	243141
United States of America	SI3_AGG - MIFU - Fuels	World	148724	155416	103972	93918	138966	192518	199591
United States of America	SI3_AGG - MA - Manufactures	World	1020385	1051799	1007825	968926	1008054	1050445	1036401
United States of America	SI3_AGG - MAIS - Iron and steel	World	19910	19993	16058	13569	15934	15305	13204
United States of America	SI3_AGG - MACH - Chemicals	World	208859	211822	206276	197260	206500	222221	224279
United States of America	SI3_AGG - MACHPH - Pharmaceuticals	World	44169	48497	52384	51218	46937	50563	55780
United States of America	SI3_AGG - MAMT - Machinery and transport equipment	World	533880	552090	527207	505941	527511	541004	534875
United States of America	SI3_AGG - MAMTDF - Office and telecom equipment	World	141264	145459	141855	139889	149581	151681	148450
United States of America	SI3_AGG - MAMTOTEP - Electronic data processing and office equipment	World	49646	50337	47822	46227	52705	55798	52796
United States of America	SI3_AGG - MAMTOTL - Telecommunications equipment	World	49747	52481	52381	50981	46825	49981	43030
United States of America	SI3_AGG - MAMTOTIC - Integrated circuits and electronic components	World	41872	42642	41652	42681	50051	50901	52624
United States of America	SI3_AGG - MAMTTE - Transport equipment	World	167694	174654	164359	161817	165646	166205	170884
United States of America	SI3_AGG - MAMTAU - Automotive products	World	134465	137960	129553	128046	134913	135473	139277
United States of America	SI3_AGG - MATE - Textiles	World	13924	14373	13935	13194	13623	13822	13359
United States of America	SI3_AGG - MACL - Clothing	World	5858	6108	6128	5709	5714	6046	5964

Elaborado por: World Trade Organization, 2020.

6.2. Anexo II:

Services exports

Indicator				Services exports						
Reporting Economy	Product/Sector	Partner Economy		2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
China	BOP6 - SA - Manufacturing services on physical inputs owned by	World		23257	21421	20436	18627	18068	21979	19532
China	BOP6 - SB - Maintenance and repair services n.i.e.	World		0	0	3605	5046	5925	7180	10168
China	BOP6 - SC - Transport	World		37646	38243	38594	33828	37104	42310	45969
China	BOP6 - SD - Travel	World		51664	44044	44969	44427	38799	39468	34461
China	BOP6 - SE - Construction	World		10663	15355	16652	12690	23926	26594	27964
China	BOP6 - SF - Insurance and pension services	World		3996	4574	4976	4154	4046	4924	4772
China	BOP6 - SG - Financial services	World		3185	4531	2334	3212	3694	3482	3904
China	BOP6 - SH - Charges for the use of intellectual property n.i.e	World		887	676	1085	1168	4762	5563	6645
China	BOP6 - SI - Telecommunications, computer, and information serv	World		17098	20173	25784	26532	27767	47068	53789
China	BOP6 - SJ - Other business services	World		57235	68895	58403	57896	61538	69915	73252
China	BOP6 - SK - Personal, cultural, and recreational services	World		147	175	731	742	759	1214	1196
China	BOP6 - S - Memo item: Total services	World		207006	219141	218634	209529	228090	271451	283192
China	BOP6 - SL - Memo item: Government goods and services n.i.e.	World		1228	1054	1064	1209	1701	1754	1541
United States of America	BOP6 - SA - Manufacturing services on physical inputs owned by	World		0	0	0	0	0	0	0
United States of America	BOP6 - SB - Maintenance and repair services n.i.e.	World		15720	17978	19847	21587	23239	27948	27868
United States of America	BOP6 - SC - Transport	World		89999	90687	84434	81779	86342	93251	91092
United States of America	BOP6 - SD - Travel	World		170979	180266	192602	192868	193834	196465	193315
United States of America	BOP6 - SE - Construction	World		2213	2070	2759	1690	2053	2948	3189
United States of America	BOP6 - SF - Insurance and pension services	World		15768	16277	15464	16249	18223	17904	16238
United States of America	BOP6 - SG - Financial services	World		109794	119933	114951	114762	128035	132420	135698
United States of America	BOP6 - SH - Charges for the use of intellectual property n.i.e	World		113824	116380	111151	112981	118147	118875	117401
United States of America	BOP6 - SI - Telecommunications, computer, and information serv	World		36325	38629	41427	43122	47657	49653	55657
United States of America	BOP6 - SJ - Other business services	World		122166	132240	141421	153089	167270	177261	189441
United States of America	BOP6 - SK - Personal, cultural, and recreational services	World		20888	22551	24220	23626	25664	23759	23372
United States of America	BOP6 - S - Memo item: Total services	World		719529	756705	768363	780530	830388	862433	875826
United States of America	BOP6 - SL - Memo item: Government goods and services n.i.e.	World		21852	19693	20087	18777	19924	21949	22555

Elaborado por: World Trade Organization, 2020.